GRAN REVOLUCION CULTURAL SOCIALISTA EN CHINA

(1)

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN

GRAN REVOLUCION CULTURAL SOCIALISTA EN CHINA

(1)

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1966

Impreso en la República Popular China
Printed in the People's Republic of China

ENARBOLAR LA GRAN BANDERA ROJA DEL PENSAMIENTO DE MAO TSE-TUNG; PARTICIPAR ACTIVAMENTE EN LA GRAN REVOLUCION CULTURAL SOCIALISTA

Editorial del *Jiefangjun Bao* (*Diario del Ejército de Liberación*) del 18 de abril de 1966

El Presidente Mao Tse-tung nos ha enseñado que las clases y la lucha de clases todavía existen en la sociedad socialista. Ha dicho que en China "la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, la lucha de clases entre las diferentes fuerzas políticas y la lucha de clases en el campo ideológico entre el proletariado y la burguesía siguen siendo largas y tortuosas, y en algunos momentos se volverán incluso muy agudas". La lucha para promover lo proletario y erradicar lo burgués en el frente cultural es un aspecto importante de la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, entre el camino socialista y el capitalista y entre la ideología proletaria y la burguesa. El proletariado quiere transformar el mundo de acuerdo a su propia concepción del mundo, y lo mismo pretende la burguesía. La cultura socialista debe servir a los obreros, campesinos y soldados, debe servir a la política del proletariado, debe servir a la consolidación y desarrollo del sistema socialista y a su gradual transición al comunismo. La cultura burguesa y revisionista sirve a la burguesía, a los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas, y abre el camino para la restauración del capitalismo. Si el proletariado no ocupa las posiciones de la cultura, ellas serán ocupadas

de seguro por la burguesía. Esta es una aguda lucha de clases. Ya que en nuestro país las fuerzas remanentes de la burguesía son todavía bastante considerables, ya que tenemos todavía un número bastante grande de intelectuales burgueses, ya que la influencia de la ideología burguesa es aún bastante fuerte y que sus métodos para combatirnos se han hecho cada vez más insidiosos, indirectos y solapados, nos será difícil percibir la lucha que se está desarrollando y podremos ser víctimas de los proyectiles almibarados de la burguesía o, incluso, perder nuestras posiciones, si atenuamos nuestra vigilancia o nos relajamos en lo más mínimo. A este respecto, aún no se ha resuelto la cuestión de "quién vencerá a quién": el socialismo o el capitalismo. La lucha es inevitable. No conducirla en forma adecuada puede dar origen al revisionismo.

Nuestro Ejército Popular de Liberación, fuerzas armadas del pueblo creadas y dirigidas por el Partido Comunista de China y el Presidente Mao, es el más leal instrumento del Partido y el pueblo y un importante sostén de nuestra dictadura del proletariado. Siempre ha desempeñado un importante papel en la causa revolucionaria del proletariado y debe continuar desempeñándolo en la gran revolución cultural socialista. Debemos adquirir una comprensión más profunda de la situación de la lucha de clases en el campo ideológico. Debemos, junto con todo el pueblo, enarbolar la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, llevar firmemente hasta el fin la revolución cultural socialista y hacer que el trabajo literario y artístico de nuestras fuerzas armadas desempeñe un poderoso papel en la colocación de la política en el primer plano y en la promoción de la revolucionización del hombre.

EXISTE UNA AGUDA LUCHA DE CLASES EN EL FRENTE CULTURAL

Los últimos 16 años han presenciado una aguda lucha de clases en el frente cultural.

Durante las dos etapas de nuestra revolución, la de nueva democracia y la del socialismo, ha existido una lucha entre dos clases y entre dos líneas en el frente cultural, es decir, la lucha entre el proletariado y la burguesía por la dirección de este frente. En la historia de nuestro Partido, las luchas contra el oportunismo de "izquierda" y el de derecha incluyeron también la lucha entre las dos líneas en el frente cultural.

La línea de Wang Ming era una tendencia burguesa que, en un momento, se desbordó en nuestro Partido. En el movimiento de rectificación iniciado en 1942, el Presidente Mao hizo primero una refutación teórica completa de las líneas política, militar y organizativa de Wang Ming, e inmediatamente después, otra refutación teórica completa de la línea cultural representada por éste. Las obras del Presidente Mao *Sobre la nueva democracia* y *Charlas en el foro de Yenán sobre arte y literatura* son los resúmenes históricos más completos, más amplios y más sistemáticos de esta lucha entre las dos líneas en el frente cultural y son la continuación y desarrollo de la concepción marxista-leninista del mundo y de la teoría marxista-leninista sobre la literatura y el arte.

Luego que nuestra revolución entró en la etapa socialista, fue bajo la dirección directa del Comité Central del Partido Comunista de China y del Presidente Mao Tse-tung que se libraron una serie de importantes luchas en el frente cultural, tales como la crítica a la película *La vida de Wu Sün*[1], la crítica al libro *Estudios sobre "El sueño del pabellón rojo"*[2], la lucha contra la camarilla contrarrevolucionaria de Ju Feng[3], la lucha contra los derechistas y la gran revolución cultural socialista de los últimos tres años. Las dos obras del Presidente Mao *Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo* y *Discurso ante la Conferencia Nacional del Partido Comunista de China sobre el Trabajo de Propaganda* son los más recientes resúmenes de la experiencia histórica de los movimientos por la ideología revolucionaria y por la literatura y el arte revolucionarios en China y en otros países, y representan un nuevo desarrollo de la concepción marxista-leninista

del mundo y de la teoría marxista-leninista sobre la literatura y el arte.

Estos cuatro brillantes trabajos forman parte importante del gran pensamiento de Mao Tse-tung; constituyen en nuestros días la cumbre de la concepción marxista-leninista del mundo y de la teoría marxista-leninista sobre la literatura y el arte; son las instrucciones supremas que guían nuestro trabajo en la literatura y el arte y bastante ricas para servir a nuestro proletariado durante un largo tiempo.

En los 16 años transcurridos desde la fundación de nuestra República Popular, siempre ha existido en los círculos literarios y artísticos una línea negra antipartido y antisocialista opuesta al pensamiento de Mao Tse-tung. Esta línea negra es la conglomeración de las ideas burguesas y revisionistas contemporáneas sobre la literatura y el arte y de lo que ha venido a llamarse la literatura y el arte de los años 30. Sus expresiones típicas son teorías tales como las de "escribir lo verdadero"[4], "el amplio camino del realismo"[5], "la profundización del realismo"[6], oposición a "el tema como factor importante"[7], "personajes medios"[8], oposición a "lo que huele a pólvora"[9], y "fusión de diversas tendencias como el espíritu de la época"[10]. La mayoría de estas teorías fueron refutadas ya hace mucho por el Presidente Mao en sus *Charlas en el foro de Yenán sobre arte y literatura*. En los círculos cinematográficos hay personas que abogan por "descartar los cánones y rebelarse contra la ortodoxia", en otras palabras, descartar los "cánones" del marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung y rebelarse contra la "ortodoxia" de la guerra revolucionaria popular. Como resultado de la influencia o control de esta contracorriente ideológica burguesa y revisionista contemporánea sobre la literatura y el arte, entre las obras posteriores a la liberación, sobre la guerra popular, las fuerzas armadas populares y otros temas militares, hay sólo unas pocas obras buenas o buenas en lo fundamental que verdaderamente elogian a nuestros héroes revolucionarios y sirven a los obreros, campesinos y soldados y al socialismo; otras son hierbas venenosas

antipartido y antisocialistas mientras muchas obras se ubican entre ambos tipos. Algunas obras tergiversan los hechos históricos, centrándose en la descripción de las líneas erróneas en lugar de las correctas; otras describen a personajes heroicos que infringen la disciplina, o crean héroes sólo para hacerlos morir en un artificial desenlace trágico. Ciertas obras no presentan a personajes heroicos sino sólo a personajes "medios" que son en realidad retrógrados, caricaturizando la imagen de los obreros, campesinos y soldados; al describir al enemigo, no revelan su naturaleza de clase como explotador y opresor del pueblo y llegan hasta embellecerlo. Hay además otras obras que se dedican exclusivamente al amor, cayendo en gustos vulgares y sosteniendo que el "amor" y la "muerte" son temas eternos. Toda esta basura burguesa y revisionista debe ser combatida resueltamente.

La lucha existente en la sociedad entre los dos caminos en el frente literario y artístico no puede dejar de reflejarse en las fuerzas armadas, ya que éstas no viven en el vacío ni pueden ser una excepción. Nuestro Ejército es el instrumento principal de la dictadura del proletariado. Sin un ejército popular dirigido por el Partido, nuestra revolución no habría podido triunfar, ni existiría la dictadura del proletariado, ni el socialismo, ni nada para el pueblo. Es por eso que el enemigo, no haya dudas, trata por todos los medios de sabotear a nuestras fuerzas armadas desde todos lados y recurre a la literatura y el arte como arma para corromperlas. Debemos estar muy alerta contra esto. Sin embargo, no todos comparten este punto de vista. Algunos sostienen que el problema de la orientación de la literatura y el arte en nuestras fuerzas armadas ya está resuelto, y que lo que queda por resolver es, principalmente, el problema de elevar nuestro nivel artístico. Este punto de vista es erróneo, es sumamente pernicioso y no está fundado en un análisis concreto. De hecho, algunas obras literarias y artísticas de nuestras fuerzas armadas han tomado la dirección correcta y han alcanzado un nivel artístico relativamente alto; otras tienen la orientación correcta pero bajo nivel artístico;

las hay que adolecen de serios defectos o errores tanto en la orientación política como en la forma artística; y existen otras que son hierbas venenosas antipartido y antisocialistas. Durante las grandes tormentas de la lucha de clases en el frente literario y artístico a partir de la liberación, algunos trabajadores de la literatura y el arte pertenecientes al Ejército no han resistido la prueba y han cometido errores de mayor o menor gravedad. Esto demuestra que el trabajo literario y artístico en las fuerzas armadas también ha sido afectado en uno u otro grado por la línea negra antipartido y antisocialista. De acuerdo con las instrucciones del Comité Central del Partido Comunista y del Presidente Mao, debemos tomar parte activa en la gran revolución socialista en el frente cultural, erradicar totalmente esta línea negra y liquidar completamente su influencia en las fuerzas armadas. Luego que nos libremos de esta línea, otras pueden aparecer, y contra ellas debe continuar la lucha. Esta es una lucha ardua, compleja y a largo plazo, que durará decenios o incluso siglos. En aras de la revolucionización de nuestras fuerzas armadas, en aras del futuro de nuestra revolución y del futuro de la revolución mundial, es vital que llevemos decididamente hasta el fin la gran revolución cultural socialista.

UNA NUEVA SITUACION EN LA GRAN REVOLUCION CULTURAL

Desde septiembre de 1962, cuando en la X Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el VIII Congreso del Partido, el Presidente Mao llamó a todo el Partido y a todo el pueblo chino a no olvidar nunca la existencia de las clases y de la lucha de clases, ha tenido un mayor desarrollo la lucha por promover lo proletario y erradicar lo burgués en el frente cultural.

En los últimos tres años se ha observado una nueva situación en la gran revolución cultural socialista. El ejemplo más sobresaliente es el surgimiento de la ópera de Pekín con temas contemporáneos revolucionarios. Los trabajadores de la literatura y el arte que se dedican a la reforma de la ópera de Pekín, guiados por el Comité Central del Partido y el Presidente Mao y armados con el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung, han lanzado una heroica y tenaz ofensiva contra la literatura y el arte de la clase feudal, de la burguesía y del revisionismo contemporáneo. Este ataque ha revolucionizado radicalmente, tanto en el contenido ideológico como en la forma artística, la ópera de Pekín, anteriormente la más recalcitrante de las fortalezas, iniciando un cambio revolucionario en los círculos literarios y artísticos. Las óperas de Pekín con temas contemporáneos revolucionarios como *La linterna roja, Shajiabang, Conquistando la Montaña del Tigre* y *Asalto al Regimiento del Tigre Blanco*, el ballet *El destacamento rojo de mujeres*, la sinfonía *Shajiabang* y el conjunto de esculturas en arcilla *El patio donde se cobraban los arriendos* se han ganado la aprobación de las amplias masas de obreros, campesinos y soldados y han sido entusiastamente acogidos por el público chino y extranjero. Dichas nuevas creaciones tendrán un impacto profundo y de largo alcance en nuestra revolución cultural socialista. Esto prueba en forma convincente que hasta la más recalcitrante de las fortalezas, la ópera de Pekín, puede ser tomada por asalto y transformada revolucionariamente, y que las formas artísticas clásicas procedentes del extranjero como el ballet, la música sinfónica y la escultura también pueden ser transformadas para que sirvan a nuestro propósito; ello nos da aún más confianza en la revolucionización de las otras formas de arte. Al mismo tiempo, estos hechos constituyen un recio golpe para los conservadores de diversos tipos y para puntos de vista tales como la teoría del "valor de taquilla", la teoría del "valor en divisas" y la de que "las obras revolucionarias no pueden viajar al exterior".

Otra característica sobresaliente de la gran revolución cultural socialista en los últimos tres años es la amplia actividad de masas de los obreros, campesinos y soldados en los frentes ideológico, literario y artístico. Los obreros, campesinos y sol-

dados están escribiendo ahora muchos excelentes artículos filosóficos que expresan el pensamiento de Mao Tse-tung basándose en la práctica; también están produciendo muchas excelentes obras literarias y artísticas en que elogian la gran victoria de nuestra revolución socialista y el gran salto adelante en los diversos frentes de nuestra construcción socialista y encomian a nuestros nuevos héroes y la sabia dirección de nuestro gran Partido y de nuestro gran líder, el Presidente Mao. Especialmente, la gran cantidad de poemas escritos por obreros, campesinos y soldados en sus periódicos murales y pizarrones, marcan, tanto por su contenido como por su forma, una época enteramente nueva.

Durante estos últimos años ha surgido también una excelente situación en el trabajo cultural de nuestras fuerzas armadas. Desde que el camarada Lin Biao se hizo cargo de los asuntos de la Comisión Militar del Comité Central del Partido Comunista de China, ha tomado con mano firme el trabajo literario y artístico y nos ha dado muchas instrucciones importantes. La "Resolución sobre el fortalecimiento del trabajo político e ideológico en las fuerzas armadas", aprobada en la reunión ampliada de dicha Comisión Militar en 1960, establece claramente que el trabajo literario y artístico en las fuerzas armadas "debe ligarse estrechamente con las tareas y la situación ideológica de las fuerzas armadas para servir a la promoción de la ideología proletaria y la erradicación de la ideología burguesa, y a la consolidación y elevación de la capacidad de combate". La mayoría de los trabajadores de la literatura y el arte en nuestras fuerzas armadas han dado prominencia a la política, han estudiado y aplicado de manera creadora las obras del Presidente Mao, han vivido en las unidades armadas de base o en el campo y en las fábricas, han tomado parte activa en el movimiento de educación socialista, se han integrado a los obreros, campesinos y soldados, se han templado aún más, han transformado su ideología y elevado su conciencia proletaria. Como resultado, han producido algunos dramas buenos como *De guardia bajo las luces de neón*, novelas excelentes como *Canto*

a Ouyang Jai, y algunos reportajes, poemas de soldados, piezas musicales, danzas y obras de bellas artes, bastante buenos. Al mismo tiempo, ha surgido un grupo de creadores promisorios.

Por supuesto, éstos son sólo los primeros frutos de nuestra revolución cultural socialista, son el primer paso en una gran marcha de diez mil *li*. A fin de defender y desarrollar estos logros y llevar hasta el fin la revolución cultural socialista, sigue siendo necesario que realicemos duros esfuerzos durante largo tiempo. Los trabajadores de la literatura y el arte de nuestras fuerzas armadas deben esforzarse al máximo para hacer la contribución que les corresponde.

CREAR LO NUEVO PROPIO DEL SOCIALISMO Y LO ORIGINAL PROPIO DEL PROLETARIADO; CREAR MODELOS SOBRESALIENTES

Para crear una literatura y un arte nuevos, socialistas, debemos sentar modelos sobresalientes y de esto deben preocuparse personalmente los camaradas dirigentes. Sólo cuando tengamos excelentes modelos y una exitosa experiencia a este respecto, nuestros argumentos serán convincentes y seremos capaces de consolidar las posiciones que hemos ocupado.

Debemos tener el valor de crear lo nuevo y lo original, es decir, crear lo nuevo propio del socialismo y lo original propio del proletariado. La tarea básica de la literatura y el arte socialistas es esforzarse por crear personajes heroicos de obreros, campesinos y soldados, armados con el pensamiento de Mao Tse-tung. El Presidente Mao ha señalado:

> "Si usted es un artista o literato burgués, no elogiará al proletariado sino a la burguesía, y si es un artista o literato proletario, no elogiará a la burguesía sino al proletariado y al pueblo trabajador: ha de ser lo uno o lo otro."

Por lo tanto, la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía en el frente literario y artístico se centra en torno a qué clase se elogia, cuál es el origen de clase de los héroes que

se pintan y a qué clase pertenecen los personajes que se colocan en la posición dominante en las obras literarias y artísticas. He aquí la línea de demarcación entre la literatura y el arte de las diferentes clases.

Las destacadas cualidades de los héroes surgidos de entre los obreros, campesinos y soldados sustentados con el pensamiento de Mao Tse-tung son una expresión concentrada del carácter de clase proletario. Debemos crear con pasión imágenes heroicas de los obreros, campesinos y soldados. Debemos crear arquetipos y no limitarnos a las personas y acontecimientos reales. El Presidente Mao ha dicho:

> "La vida reflejada en las obras artísticas y literarias puede y debe estar en un plano más alto, ser más intensa, más concentrada, más típica, y estar más próxima al ideal y resultar, por tanto, más universal que la realidad de la vida cotidiana."

Esto significa que nuestros creadores deben sintetizar el material brotado de la vida y acumulado durante largo tiempo para crear personajes típicos de diversa índole.

Para crear exitosamente personajes heroicos, debemos adoptar el método de combinar el realismo revolucionario con el romanticismo revolucionario, no adoptar los métodos burgueses del realismo crítico y del romanticismo.

Los creadores en el seno de las fuerzas armadas deben considerar como una gloriosa tarea suya describir las guerras revolucionarias, difundir la teoría del Presidente Mao sobre la guerra popular y crear personajes heroicos en las guerras revolucionarias. Cuando describimos las guerras revolucionarias, debemos primero estar claros respecto a la naturaleza de la guerra: la nuestra es justa, y la enemiga injusta. En las obras se deben mostrar nuestras arduas y heroicas luchas y sacrificios, pero también deben describirse nuestro heroísmo y optimismo revolucionarios. Al describir la crueldad de la guerra, no debemos tratar con truculencia sus horrores. Mientras pintamos lo arduo de la lucha revolucionaria, no debemos exagerar los sufrimientos. Los rigores de la guerra revolucionaria y

el heroísmo revolucionario, lo arduo de la lucha revolucionaria y el optimismo revolucionario constituyen una unidad de contrarios, pero debemos tener claro cuál es el aspecto principal de la contradicción; de otro modo, si ponemos el énfasis erróneamente, surgirá la tendencia pacifista burguesa. Al describir la guerra revolucionaria popular, sea en la etapa en que la guerra de guerrillas constituye la forma principal y la guerra de movimientos, la complementaria, o bien en la etapa en que lo primario es la guerra de movimientos, debemos mostrar correctamente las relaciones que, bajo la dirección del Partido, existen entre las fuerzas regulares, las guerrillas y la milicia popular y entre las masas armadas y las no armadas.

No es nada fácil crear buenos modelos de la literatura y el arte proletarios. Estratégicamente debemos despreciar esta tarea, pero tácticamente debemos tomarla en serio. Crear una obra de calidad es un proceso arduo y los camaradas que dirigen el trabajo de creación literaria y artística nunca deben adoptar una actitud burocrática o indiferente hacia él, sino que deben trabajar duro y compartir alegrías y penas con los creadores. Deben hacer todo lo posible por obtener su material de primera mano. No deben temer ni a los fracasos ni a los errores. Deben permitir los fracasos y los errores y dar a la gente la oportunidad de corregir sus errores. Deben apoyarse en las masas, recoger las opiniones de las masas y volver a éstas, de manera que, a través de la repetida prueba de la práctica durante un largo período, una obra se perfeccione sin cesar e integre un contenido político revolucionario con la mejor forma artística posible. En el curso de la práctica deben resumir oportunamente su experiencia y adquirir gradualmente el dominio de las leyes de diversas formas artísticas. De otro modo no se logrará crear buenos modelos.

Hay muchos importantes temas revolucionarios, históricos o contemporáneos, que necesitan urgentemente ser descritos en forma planificada y sistemática; y en esta labor será preparada una fuerza vertebral de escritores y artistas verdaderamente proletarios.

EMANCIPAR LA MENTE, ELIMINAR LA SUPERSTICION

La revolución cultural socialista debe destruir ciertas cosas y crear otras. Sin la destrucción completa de las primeras, no es posible la verdadera creación de las últimas. Para llevar a cabo la revolución cultural socialista y crear una literatura y un arte nuevos, socialistas, debemos emancipar nuestras mentes y eliminar la superstición.

Debemos vencer nuestra supersticiosa veneración por la llamada literatura y arte de la década del 30. En esa época, el movimiento literario y artístico del ala izquierda siguió en lo político la línea oportunista de "izquierda" de Wang Ming; adoptó en lo organizativo la actitud de puertas cerradas y practicó el sectarismo; y su teoría sobre la literatura y el arte fue virtualmente la de los críticos literarios burgueses rusos como Belinsky[11], Chernyshevsky[12] y Dobrolyubov[13], demócratas burgueses de la Rusia zarista, cuyas ideas eran burguesas y no marxistas. La revolución democrático-burguesa es una revolución en que una clase explotadora se opone a otra clase explotadora. Sólo la revolución socialista del proletariado elimina finalmente todas las clases explotadoras. Por eso no debemos tomar las ideas de ningún revolucionario burgués como el principio guía en nuestros movimientos ideológico o artístico-literario proletarios. También hubo algo bueno en la década del 30: el movimiento combatiente de la literatura y el arte del ala izquierda dirigido por Lu Sin. Hacia fines de la década del 30, algunos dirigentes del ala izquierda, influidos por la línea capitulacionista de derecha de Wang Ming, abandonaron el punto de vista de clase marxista-leninista y levantaron la consigna de "una literatura de defensa nacional". Esta era una consigna burguesa. Fue Lu Sin quien formuló la consigna proletaria: "Literatura de las masas para la guerra nacional revolucionaria". Algunos escritores y artistas del ala izquierda, especialmente Lu Sin, formularon también las consignas de que la literatura y el arte deben servir a los obreros y campesinos y que éstos deben crear su literatura y

arte. Sin embargo, no se encontró una solución sistemática para el problema básico de cómo integrar la literatura y el arte con los obreros, campesinos y soldados. Eran en su gran mayoría demócratas nacionalistas burgueses; algunos de ellos fracasaron en la prueba de la revolución democrática, mientras que otros no han salido muy airosos de la prueba del socialismo.

Debemos eliminar la veneración ciega a la literatura clásica china y extranjera. La literatura y el arte clásicos de China y de Europa (incluyendo a Rusia) han ejercido una influencia considerable en los círculos literarios y artísticos de nuestro país, y algunas personas los han tomado como modelos aceptándolos en su totalidad. El Presidente Mao nos ha enseñado: "Copiar o imitar a los antiguos y a los extranjeros sin espíritu crítico, constituye en arte y literatura el dogmatismo más estéril y pernicioso." Las obras antiguas y extranjeras deben estudiarse también y es erróneo negarse a estudiarlas; pero es indispensable hacerlo críticamente para que lo antiguo sirva al presente y lo extranjero a China.

Debemos tomar también una actitud analítica y no de veneración ciega, y mucho menos de imitación ciega, ante las obras literarias y artísticas revolucionarias relativamente buenas de la Unión Soviética surgidas después de la Revolución de Octubre. La imitación ciega nunca conduce al arte. La literatura y el arte sólo pueden originarse en la vida que es su única fuente. Esto lo prueba toda la historia de la literatura y el arte antiguos y modernos, tanto de China como del extranjero.

PRACTICAR EL CENTRALISMO DEMOCRATICO, SEGUIR LA LINEA DE MASAS

En el trabajo literario y artístico, tanto el personal dirigente como los creadores deben aplicar el centralismo democrático, estimular la práctica de "permitir a todos expresar su opinión" y oponerse a la de "sólo vale lo que digo yo". Tenemos que seguir la línea de masas y velar para que la política sea puesta en primer plano. En el pasado, luego de engendrar una obra,

algunos escritores hacían oídos sordos a las opiniones de las masas y obligaban a la dirección a aprobarla. Este modo de actuar es muy malo. Los cuadros que dirigen el trabajo creador en la literatura y el arte, al abordar este trabajo, deben tener siempre presentes estos dos puntos: primero, saber escuchar las opiniones de las amplias masas; segundo, saber analizar esas opiniones, aceptando las correctas y rechazando las erróneas. En la literatura y el arte no hay obras perfectas, pero si una obra es buena en lo fundamental, hay que señalar sus defectos y errores para que sea mejorada. Las obras nocivas no se deben esconder; es preciso someterlas a la apreciación de las masas. No debemos tener miedo a las masas, sino tener firme confianza en ellas; las masas pueden suministrarnos muchas opiniones valiosas. Y a través de tal evaluación, aquellos que tengan ideas confusas elevarán su capacidad de discernimiento.

FOMENTAR LA CRITICA REVOLUCIONARIA, COMBATIVA Y DE MASAS EN LA LITERATURA Y EL ARTE

Es indispensable fomentar la crítica revolucionaria, combativa y de masas en la literatura y el arte, y romper el monopolio de la crítica literaria y artística detentado por unos pocos "críticos" (aquellos que tienen una orientación equivocada y carecen de combatividad). Debemos poner el arma de la crítica literaria y artística en manos de las amplias masas de obreros, campesinos y soldados e integrar a los críticos profesionales con aquellos provenientes de las masas. Es imperioso que la crítica sea más militante y oponernos al elogio vulgar y sin principios. Debemos transformar el estilo de nuestros escritos, estimular la producción de artículos cortos y populares, convertir nuestra crítica literaria y artística en dagas y granadas de mano y aprender a usarlas con eficacia en combates a corta distancia. Por supuesto que esto no excluye escribir al mismo tiempo algunos artículos más extensos, sis-

temáticos y de una mayor profundidad teórica. Debemos presentar los hechos y explicar las razones y no utilizar una jerigonza para atemorizar a la gente. Esta es la única manera de desarmar a los llamados "críticos literarios y artísticos". La crítica tiene que dar un apoyo entusiasta a las obras buenas o fundamentalmente buenas, al mismo tiempo que señalar sus defectos con buena intención. Con respecto a las obras nocivas, es obligatoria la crítica basada en principios. En el campo teórico, algunos típicos puntos de vista erróneos sobre la literatura y el arte deben ser completa y sistemáticamente criticados. No hemos de temer que ciertas personas nos censuren de "blandir el palo". Cuando algunos nos acusan de simplismo y crudeza, debemos hacer nuestro propio análisis. Algunas de nuestras críticas son básicamente correctas, pero no convincentes a causa de que el análisis o las pruebas aducidas no son lo suficientemente adecuados. Esto debe mejorarse. Algunas de las personas que en un comienzo nos acusan de simplismo y crudeza abandonan esta acusación cuando logran una mejor comprensión. Pero cuando el enemigo condena nuestras críticas correctas como simplistas y crudas, debemos mantenernos firmes. La crítica literaria y artística tiene que ser un trabajo regular, ya que ella es un método importante para librar la lucha en el frente literario y artístico y un método importante con que el Partido dirige el trabajo literario y artístico. Sin una correcta crítica literaria y artística no podemos mantener una orientación correcta en la literatura y el arte ni hacer prosperar el trabajo de creación.

REEDUCAR, EN EL PENSAMIENTO DE MAO TSE-TUNG, A LOS CUADROS A CARGO DE LA LITERATURA Y EL ARTE Y REORGANIZAR LAS FILAS DE ESCRITORES Y ARTISTAS

Para llevar a cabo una revolución cultural socialista cabal, debemos reeducar a los cuadros a cargo de la literatura y el

arte y reorganizar las filas de escritores y artistas. Ya en la época de la lucha en las montañas de Chingkang, el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos estableció un contingente rojo de escritores y artistas, bajo la dirección inmediata del Presidente Mao y la brillante guía de la resolución de la reunión de Gutien. Durante la Guerra de Resistencia contra el Japón, a medida que nuestro Partido y Ejército robustecían su fuerza política y militar, nuestro contingente de escritores y artistas también cobró un gran desarrollo. En las bases de apoyo y en las fuerzas armadas preparamos un considerable número de trabajadores literarios y artísticos revolucionarios, quienes, especialmente después de la publicación de las *Charlas en el foro de Yenán sobre arte y literatura,* persistieron en la orientación correcta y en el camino de integrarse con los obreros, campesinos y soldados, y desempeñaron un papel positivo en la revolución. Pero el problema es que, después de la fundación de nuestra República Popular, cuando entramos en las grandes ciudades, algunos han sido incapaces de resistir la influencia corruptora de las ideas burguesas y; como resultado, han quedado rezagados en el curso de nuestro avance. Y los recién llegados entre los trabajadores literarios y artísticos de las fuerzas armadas han traído consigo la influencia de diferentes puntos de vista burgueses sobre la literatura y el arte. Hay también unos cuantos que de ninguna manera han sido transformados, sino que se aferran tozudamente a su posición burguesa.

Nuestra literatura y arte son la literatura y el arte del proletariado, del Partido. Lo que nos distingue por sobre todo de las otras clases sociales es el principio del espíritu proletario de partido. Debemos comprender que los voceros de otras clases tienen también su principio de espíritu de partido y que éste es muy firme. Debemos atenernos firmemente al principio del espíritu proletario de partido y combatir. la corrupción de la ideología burguesa en los tres terrenos, es decir, las ideas que guían la creación en la literatura y el arte, la línea organizativa y el estilo de trabajo. Debemos

trazar claramente una línea de demarcación entre nuestra ideología y la burguesa; no podemos coexistir jamás pacíficamente con esta última.

Los trabajadores literarios y artísticos de nuestras fuerzas armadas tienen diversos problemas, pero para la mayoría de ellos, se refieren a su comprensión ideológica, educación y nivel. Debemos tomar las obras del Presidente Mao como nuestras instrucciones supremas, estudiar y asimilar seriamente sus enseñanzas sobre la literatura y el arte, y debemos prestar especial atención a llevarlas a la práctica y aplicar de manera creadora lo que aprendemos a nuestro pensamiento y actuación de manera que adquiramos un dominio real del pensamiento de Mao Tse-tung. Tenemos que cumplir las instrucciones del Presidente Mao y "durante un largo período, ir sin reserva alguna y de todo corazón a las masas de obreros, campesinos y soldados, al fragor de la lucha, a la única fuente, la más amplia y rica", para integrarnos con los obreros, campesinos y soldados, transformar nuestra ideología, elevar nuestra conciencia política y servir de todo corazón al pueblo de China y a los pueblos de todo el mundo, sin ningún afán de fama o de lucro y sin temor ni a las penalidades ni a la muerte. Nunca debemos dejar de estudiar las obras del Presidente Mao, hacer la revolución y transformar nuestra ideología. Sólo de esta manera podemos cumplir con las instrucciones del camarada Lin Biao: estar preparados para salir airosos de cualquier dura prueba en nuestra ideología, nuestra vida y nuestra habilidad profesional. Sólo de esta manera puede nuestro trabajo literario y artístico servir mejor a los obreros, campesinos y soldados y al socialismo, y ayudar a consolidar y elevar la capacidad combativa de nuestras fuerzas armadas.

La gran revolución cultural socialista está experimentando un auge y en ella está tomando cuerpo un movimiento de masas. Este gran torrente revolucionario lavará el fango de todas las antiguas ideas burguesas sobre la literatura y el arte,

iniciando una nueva época en la literatura y el arte proletarios y socialistas. Enfrentados a esta excelente situación revolucionaria, sintámonos orgullosos de ser revolucionarios consecuentes. Nuestra revolución socialista es una revolución para eliminar de una vez para siempre las clases explotadoras y los sistemas de explotación y erradicar todas las ideas de las clases explotadoras, nocivas para las masas populares. Tengamos confianza y valor para hacer cosas que nunca antes se intentaron hacer. Levantemos aún más alto la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung y, bajo la dirección del Comité Central del Partido, del Presidente Mao y de la Comisión Militar, participemos activamente en la gran revolución cultural socialista, llevémosla resueltamente hasta el fin y esforcémonos por crear una nueva literatura y arte socialistas dignos de nuestro gran país, nuestro gran Partido, nuestro gran pueblo y nuestro gran Ejército.

NOTAS

[1] **"La vida de Wu Sün"** fue una película perniciosa que denigraba la tradición revolucionaria del pueblo chino y abogaba por el reformismo y el capitulacionismo burgueses. Wu Sün era lacayo de un terrateniente en la dinastía Ching, pero la película lo presenta como un "gran hombre" que se sacrifica para dar oportunidad de estudio a los hijos de los campesinos pobres. Un editorial del *Diario del Pueblo* del 20 de mayo de 1951 señaló severamente la naturaleza reaccionaria de esta película y llamó a todo el país a criticarla. Esta fue la primera crítica en gran escala a las ideas reaccionarias burguesas después de la fundación de la Nueva China.

[2] Yu Ping-po, autor de **"Estudios sobre 'El sueño del pabellón rojo'"**, evaluó la novela desde un punto de vista idealista, usando métodos burgueses de investigación. En septiembre de 1954, se inició un movimiento en escala nacional para criticar este trabajo. Esta fue una lucha entre la ideología proletaria y la burguesa, y contra el idealismo burgués.

[3] **La camarilla contrarrevolucionaria de Ju Feng:** Ju Feng fue un renegado que se infiltró en las filas de la revolución. Después de la liberación, organizó una camarilla secreta en los círculos literarios y artísticos para realizar actividades contrarrevolucionarias. En 1954,

presentó una "sugerencia" de 300.000 caracteres al Comité Central del Partido, escrito en que atacó malévolamente la política del Partido y las enseñanzas de Mao Tse-tung sobre la literatura y el arte. En mayo y junio de 1955, el *Diario del Pueblo* publicó tres recopilaciones de material acerca de la camarilla contrarrevolucionaria de Ju Feng para denunciar y liquidar por completo el complot contrarrevolucionario de esta camarilla.

[4] **La teoría de "escribir lo verdadero"**, por la que abogaban los revisionistas, fue apoyada por el contrarrevolucionario Ju Feng y por Feng Süe-feng. Estos, con segundas intenciones y encubriéndose tras la divisa de "escribir lo verdadero", trataron de oponerse a la tendencia y carácter clasista de la literatura y el arte socialistas y a que la literatura y el arte eduquen al pueblo en el espíritu socialista. Se pronunciaban por "escribir lo verdadero" con el afán de buscar los "lados oscuros" de la sociedad socialista y las lacras dejadas por la historia para pintar con oscuros contornos nuestra espléndida sociedad socialista.

[5] **La teoría del "amplio camino del realismo"**, propugnada por algunos escritores y artistas antipartido y antisocialistas que se oponían a la obra del Presidente Mao: *Charlas en el foro de Yenán sobre arte y literatura*, argüía que ésta ya era anticuada y que había que abrir otro camino más amplio. Esta era la naturaleza del "amplio camino del realismo" sostenido por Chin Chao-yang y otros. A su modo de ver, el camino más anchuroso y acertado de servir a los obreros, campesinos y soldados era demasiado estrecho, un "dogma estereotipado" que significaba "limitar a los escritores a un sendero angosto e inalterable". Sostenían que los escritores debían escribir lo que les complaciera de acuerdo con "su diferente experiencia personal de la vida, su educación, temperamento e individualidad artística". Deseaban que los escritores abandonaran la orientación de servir a los obreros, campesinos y soldados y exploraran "nuevos campos que dieran ilimitado espacio a su facultad creadora".

[6] **La teoría de la "profundización del realismo".** Al abogar por "escribir sobre personajes medios", Shao Chüan-lin planteó la teoría de la "profundización del realismo". Según esta teoría, los escritores deberían describir "los viejos rasgos" de la gente, sintetizar "la carga espiritual de los campesinos individuales a través de los milenios" y crear complejos "personajes medios". Debían escribir sobre los asuntos "cotidianos" para "revelar la grandeza en cosas pequeñas" y para mostrar "un mundo en un grano de arroz". Según Shao Chüan-lin, la única descripción realista era la plasmación de "personajes medios" llenos de contradicciones internas, la síntesis de "la carga espiritual de los campesinos individuales a través de los milenios" y la presentación de las "experiencias dolorosas" de los campesinos en la transición de la economía individual a la colectiva. Este, según él, era el único medio de "profundizar el realismo", en tanto que elogiar el heroísmo revolucionario del pueblo y describir sus héroes no sería verdadero

ni realista. La teoría de la "profundización del realismo", tomada directamente del realismo crítico de la burguesía, era del todo reaccionaria.

[7] **La teoría de oposición a "el tema como factor importante"**, contraria a las ideas socialistas sobre la literatura y el arte, encontró apoyo vehemente de Tien Jan, Sia Yen y otros. Los escritores proletarios deben considerar qué tema es de valor para el pueblo antes de empezar a escribir y que cada asunto concreto debe ser escogido con el propósito de desarrollar la ideología proletaria, eliminar la burguesa y alentar a las masas a seguir con firmeza el camino socialista. Pero, según los defensores de dicha teoría, estos puntos de vista correctos eran restricciones y cadenas, que "debían ser eliminadas por completo". So pretexto de ampliar la esfera de los temas, proponían la idea de descartar los "cánones" de la revolución y rebelarse contra la "ortodoxia" de la guerra. Aducían que había demasiadas películas sobre la revolución y la lucha armada y que, a menos que se abriera una brecha, no se podrían producir películas realmente nuevas. Otros defensores de la teoría abogaban por escribir obras con mayor "interés humano", "amor de la humanidad", referentes a "gente insignificante" y "hechos secundarios". El verdadero objetivo de estas opiniones era desviar la literatura y el arte del camino de servir a la política del proletariado.

[8] El principal exponente de **La teoría de los "personajes medios"** es Shao Chüan-lin, ex vicepresidente de la Federación de Escritores de China, la pregonó una y otra vez durante el período comprendido entre el invierno de 1960 y el verano de 1962. Calumniando a la inmensa mayoría de los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior de nuestro país, decía que la mayoría de éstos se hallaban en un "estado intermedio" indecisos, entre el socialismo y el capitalismo. Esperaba que más obras sobre los "personajes medios" socavaran la fe de los lectores en el socialismo y que las obras de ese tipo servirían para boicotear o combatir la creación en la literatura y el arte de héroes característicos de la época socialista.

[9] **La teoría de oposición a "lo que huele a pólvora".** La literatura de los revisionistas contemporáneos pinta con truculencia los horrores de la guerra y propaga la filosofía de la supervivencia y el capitulacionismo para quebrantar la voluntad de lucha de los pueblos y servir al imperialismo. En los últimos años, hubo también en China quienes lanzaron semejantes clamores, afirmando que nuestras obras literarias trascendían desagradablemente a pólvora, que en nuestros escenarios pululaban los fusiles, lo cual calificaban de "inartístico". Ellos pedían a los escritores que descartaran los "cánones" de la revolución y se rebelaran contra la "ortodoxia" de la guerra. Esta teoría era un reflejo de la tendencia revisionista en los círculos literarios y artísticos de nuestro país.

[10] **La teoría de la "fusión de diversas tendencias como espíritu de la época"** es una absurda teoría antimarxista-leninista formulada por Chou Ku-cheng, quien negó que el espíritu de la época es el espíritu que promueve el avance de ella y que el representante de este espíritu es la clase avanzada que la impulsa hacia adelante. Afirmó que el espíritu de la época era la "fusión" de las "diferentes ideologías de diferentes clases", y que debía incluir las "ideas seudorrevolucionarias, no revolucionarias y hasta contrarrevolucionarias". Una teoría, pues, completamente reaccionaria empeñada en la conciliación de clases.

[11] **V. G. Belinsky** (1811-1848): demócrata ruso, crítico literario, pensador y autor de obras sobre estética, se opuso al sistema de servidumbre y el régimen absoluto del zar en sus críticas literarias.

[12] **N. G. Chernyshevsky** (1828-1889): demócrata ruso, crítico y escritor, partidario de las ideas democráticas revolucionarias, se opuso al zar y a la servidumbre.

[13] **N. A. Dobrolyubov** (1836-1861): demócrata ruso y crítico de literatura y arte, se dedicó a actividades contra el zar y el sistema de servidumbre.

NO OLVIDAR NUNCA LA LUCHA DE CLASES

Editorial del *Jiefangjun Bao* (*Diario del Ejército de Liberación*) del 4 de mayo de 1966

La publicación de nuestro editorial "Enarbolar la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung; participar activamente en la gran revolución cultural socialista" ha provocado grandes repercusiones tanto dentro como fuera de nuestro Ejército. Las amplias masas de obreros, campesinos y soldados, y los cuadros revolucionarios, mostrando elevado entusiasmo revolucionario, nos han enviado gran número de artículos y cartas. Están participando activamente en la lucha y haciendo explícita su inmensa indignación contra la línea negra antipartido y antisocialista en el campo cultural. Comprenden que la actual gran polémica en el frente cultural no es en absoluto una cuestión que concierne solamente a unos cuantos artículos, obras teatrales y películas, ni se reduce meramente a un debate académico. Se trata de una lucha de clases extremadamente aguda. Es una lucha para defender el pensamiento de Mao Tse-tung, una lucha en torno a una cuestión cardinal de principios. Es una encarnizada y prolongada lucha sobre la cuestión de "quién vencerá a quién" en el dominio de la ideología: el proletariado o la burguesía. Debemos esforzarnos al máximo en la promoción de la ideología proletaria y en la eliminación de la ideología burguesa en el trabajo académico, la enseñanza, el periodismo, la literatura y el arte, y demás esferas de la cultura. Esta es una cuestión clave que afecta la profundización de la revolución socialista de nuestro país en la presente etapa, una cuestión que atañe

a la situación en su conjunto y un problema de importancia primordial que concierne al destino y al futuro de nuestros Partido y Estado, así como a la revolución mundial. Ninguno de nosotros, los combatientes revolucionarios, debe mantenerse de brazos cruzados o indiferente ante esta lucha. Respondiendo al llamado del Partido, debemos enarbolar la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, tomar parte activa en esta lucha de clases y llevar resueltamente hasta el fin la gran revolución cultural socialista.

El Presidente Mao Tse-tung nos enseña que en la sociedad socialista aún existen clases y la lucha de clases y que prosigue todavía la lucha entre el camino del socialismo y el del capitalismo. La revolución socialista en el frente económico (en la propiedad sobre los medios de producción) no es suficiente ni se consolida por sí sola. Hace falta además una revolución socialista completa en los frentes político e ideológico. Es necesario un período muy largo para decidir quién vencerá en la lucha entre el socialismo y el capitalismo en los campos político e ideológico. Para conseguir el éxito, no bastan unos decenios, serán necesarios de cien a centenares de años. De hecho, como ha señalado el Presidente Mao, durante los 16 años transcurridos desde la liberación no ha habido un año, un mes, ni siquiera un día, en que la lucha de clases en el frente cultural haya cesado. Hemos tenido, por ejemplo, la crítica a la película *La vida de Wu Sün* en 1951; la crítica al libro *Estudios sobre "El sueño del pabellón rojo"* y luego la crítica a las ideas reaccionarias de Ju Shi en 1954; la crítica a Ju Feng y la lucha contra su camarilla contrarrevolucionaria en 1955; el contraataque a la frenética embestida lanzada por las fuerzas derechistas burguesas en el frente cultural en 1957; el surgimiento de gran cantidad de hierbas venenosas burguesas y revisionistas en los campos del cine, el teatro y la literatura desde 1959 y nuestra lucha contra ellas; la crítica al concepto de Yang Sien-chen de que "dos se integran en uno" en 1964, y la gran polémica actual que, iniciada con la crítica a la obra de Wu Jan, *La destitución de Jai Rui,* se está

profundizando, etc. A una lucha sigue otra más profunda que la anterior. Luego de que esta línea negra sea eliminada, puede surgir otra en el futuro y habrá que emprender una nueva lucha. Esto muestra que la lucha de clases es independiente de la voluntad del hombre e inevitable. Los elementos antipartido y antisocialistas tienden obstinadamente a manifestar su naturaleza burguesa de una y mil maneras. No se puede esperar que hagan otra cosa. Estas gentes apoyan de palabra al socialismo, pero en realidad están obsesionadas por el capitalismo y se aferran al cadáver de la burguesía. Profesan hostilidad a la dictadura del proletariado y un odio y un resentimiento profundos y apenas contenidos hacia el Partido y el socialismo. Ellas dan salida a tales sentimientos cada vez que se produce un clima apropiado y, cuando algún viento agita la hierba, aparecen en tropel. Después de ser desenmascaradas, criticadas y golpeadas una y otra vez por las amplias masas, recurren a tácticas más encubiertas, insidiosas, indirectas y zigzagueantes para proseguir su ataque contra el Partido y el socialismo.

Merece atención el hecho de que en la presente nueva situación de la lucha de clases, las ofensivas lanzadas contra nosotros por el puñado de elementos antipartido y antisocialistas tengan nuevas características. Estos están agitando "banderas rojas" para oponerse a la bandera roja, y disfrazándose con el ropaje del marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung para combatir el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tse-tung. Aprovechándose de los cargos y poderes que les concedieron el Partido y el Gobierno, han puesto bajo su absoluto control algunos departamentos y entidades, rechazando la dirección del Partido y perpetrando criminales actividades antipartido y antisocialistas mediante los instrumentos en sus manos. Estas personas son en su mayoría las llamadas "autoridades" y gozan de alguna "reputación" en la sociedad. Quienes no conocen la verdad, tienen todavía una fe ciega en ellas. Esos elementos creen que cuentan aún con capital para medir fuerzas con el proletariado y

hacen lo imposible por mantenerse atrincherados en la contumaz ciudadela de la ideología burguesa. Sus actividades antipartido y antisocialistas no son aisladas ni accidentales, sino que están a tono con el coro antichino internacional de los imperialistas, los revisionistas contemporáneos y los reaccionarios de los diversos países, están en consonancia con las actividades que realizan las clases reaccionarias derrocadas del país para lograr su restauración, y se coordinan con las actividades antipartido de los oportunistas de derecha en el seno del Partido. Sus actividades antipartido y antisocialistas son hasta cierto punto engañosas y extremadamente perjudiciales. Nuestra lucha contra ellos es de vida o muerte. Debemos estar plenamente conscientes de esto y mantener una elevada vigilancia. En cuanto a aquellos que han escrito también algunas obras nocivas pero que están con el Partido y el socialismo, sus defectos y errores pueden ser corregidos en el curso de la práctica. Hay que diferenciar rigurosamente a esos camaradas del puñado de elementos antipartido y antisocialistas.

Ya antes de que se lograra la victoria en todo el país, el Presidente Mao Tse-tung nos había advertido:

> "Después de eliminados los enemigos armados, quedarán aún los enemigos sin fusiles, los cuales entablarán inevitablemente una lucha a muerte contra nosotros; jamás debemos subestimarlos. Si ahora no planteamos ni comprendemos el problema de este modo, cometeremos errores muy graves."

La restauración del capitalismo toma indefectiblemente o la forma violenta o la de "evolución pacífica", o bien una combinación de ambas. El imperialismo yanqui y los otros enemigos de clase, dentro y fuera del país, no sólo intentan derribarnos por la violencia, sino que también tratan de conquistarnos mediante la "evolución pacífica", mediante el empleo de "proyectiles almibarados". Difunden en mil y una formas los virus políticos e ideológicos reaccionarios y el modo de vida burgués, en una tentativa de corromper y corroer a los

comunistas, al proletariado y a los demás revolucionarios, con la esperanza de hacer degenerar en elementos burgueses a aquellas personas débiles de voluntad dentro de nuestras filas y de hacer que el socialismo retroceda gradualmente hacia el capitalismo. Constituye una profunda lección el hecho de que la Unión Soviética, el primer gran país socialista, fundado por Lenin y nacido en medio de los cañonazos de la Revolución de Octubre, haya venido deslizándose por el camino de la restauración del capitalismo a través de un proceso de "evolución pacífica", bajo el control y manipulación de un puñado de revisionistas que han usurpado la dirección del Partido y del Estado. El Presidente Mao Tse-tung nos ha enseñado:

"La lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica son los tres grandes movimientos revolucionarios para construir un poderoso país socialista. Estos movimientos constituyen una sólida garantía de que los comunistas se verán libres del burocratismo e inmunes contra el revisionismo y el dogmatismo y permanecerán siempre invencibles. Son una garantía segura de que el proletariado será capaz de unirse con las amplias masas trabajadoras y practicar una dictadura democrática. Si, en ausencia de estos movimientos, se dejase surgir a los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y otros monstruos, y frente a esto nuestros cuadros cerrasen los ojos e incluso, en muchos casos, no distinguieran entre los enemigos y nosotros, sino que colaboraran con ellos y quedaran corrompidos y desmoralizados; si con ello nuestros cuadros fueran arrastrados al campo enemigo o el enemigo lograra colarse en nuestras filas, y si muchos de nuestros obreros, campesinos e intelectuales fueran dejados indefensos ante las tácticas blandas y las duras del enemigo, entonces no haría falta mucho tiempo, tal vez sólo algunos años o una década, o varias décadas a lo sumo, para que se produjera inevitablemente una restauración contrarrevolucionaria en escala nacional, el partido

marxista-leninista se transformara en partido revisionista o partido fascista, y toda China cambiara de color."

Debemos tener siempre presente esta enseñanza del Presidente Mao Tse-tung y no olvidar nunca la lucha de clases que existe en el período del socialismo; de ningún modo podemos descuidar la batalla contra los enemigos sin fusiles.

El Presidente Mao Tse-tung nos ha enseñado también:

"Cualquier cultura dada (como una forma ideológica) es un reflejo de la política y la economía de una sociedad dada, y ejerce a su vez una enorme influencia y efecto sobre éstas" y "la revolución cultural es el reflejo ideológico de la revolución política y económica y está a su servicio."

Ha señalado además:

". . . mientras reconocemos que, en el desarrollo de la historia en su conjunto, son las cosas materiales las que determinan las cosas espirituales y la existencia social la que determina la conciencia social, reconocemos también, y tenemos que hacerlo, la reacción de las cosas espirituales sobre las materiales, la reacción de la conciencia social sobre la existencia social y la reacción de la superestructura sobre la base económica."

En los 16 años transcurridos a partir de la liberación, se han establecido en China la base económica del socialismo y el Poder político de la dictadura del proletariado, los que día a día se hacen más fuertes. La revolución socialista en los frentes económico y político ha alcanzado grandes triunfos. Sin embargo, los puntos de vista políticos y la ideología de la burguesía y las demás clases explotadoras derribadas tienen todavía una enorme influencia. Ellas no sólo estorban el desarrollo de la base económica del socialismo, sino que también tratan por todos los medios de utilizar la cultura burguesa y revisionista para abrir el camino a la restauración del capitalismo. La cuestión de "quién vencerá a quién" en la esfera ideológica está lejos de haber sido resuelta. Debemos prestar

mucha atención a la reacción de la superestructura sobre la base económica y a la lucha de clases en el campo ideológico. Sin la victoria de la revolución socialista en este campo, no se puede consolidar la victoria de la revolución socialista en los frentes económico y político.

En ningún momento debemos pensar que el frenético ataque lanzado contra nosotros por este puñado de elementos revisionistas y burgueses es meramente una "rebelión de letrados" que no llegará a ser nada grave. Jamás debemos considerar nuestra lucha contra ellos como meras "polémicas en el papel" que no afectan la situación en su conjunto. De hecho, toda restauración contrarrevolucionaria se inicia en los dominios del espíritu — incluyendo la ideología, la superestructura, el trabajo teórico y académico, la literatura y el arte — a fin de ganarse la opinión pública. Así fue como el revisionismo de Jruschov usurpó la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética. Igualmente, en Hungría en 1956, fue un grupo de escritores, artistas e intelectuales revisionistas y burgueses quienes organizaron el Club Petofi y actuaron como fuerza de choque en los motines contrarrevolucionarios. En nuestro país, los ataques furibundos que actualmente lanzan contra el Partido y contra el socialismo un puñado de elementos revisionistas y burgueses constituyen un vano intento de hacer realidad su sueño dorado de restaurar el capitalismo. Si no nos mantenemos vigilantes ante estos enemigos sin fusiles y no los contraatacamos resueltamente, si soltamos las riendas a las ideas burguesas y dejamos que sus complots se lleven a cabo, surgirá el peligro de que los cimientos de nuestro socialismo sean socavados y de que nuestro país cambie de color.

El Ejército Popular de Liberación de China es un ejército de obreros y campesinos creado y dirigido por el Partido y el Presidente Mao Tse-tung; es el sostén principal de la dictadura del proletariado y el defensor de la causa del socialismo. Debemos vigilar de cerca a los enemigos armados y estar en todo momento preparados para frustrar los ataques armados

del imperialismo yanqui y sus lacayos; y al mismo tiempo, debemos mantener una elevada vigilancia ante los enemigos sin fusiles y aplastar con resolución los criminales complots de la burguesía contra el Partido y el socialismo. Los cuadros y combatientes de nuestro Ejército deben ser no sólo valientes soldados que cargan contra el fuego enemigo en el campo de batalla, sino también firmes luchadores proletarios contra los "proyectiles almibarados" en los frentes político e ideológico. Debemos seguir las enseñanzas del Presidente Mao, estar plenamente conscientes de la naturaleza prolongada, tortuosa y compleja de la lucha de clases en el período del socialismo y no olvidar jamás la lucha de clases. Debemos armar nuestra mente con el pensamiento de Mao Tse-tung, y observar, analizar y enfocar todo desde el punto de vista de la lucha de clases y con el método del análisis de clase. Debemos criticar las cosas erróneas, arrancar las hierbas venenosas y aniquilar a los monstruos de toda especie dondequiera que los encontremos; nunca debemos permitirles que se desenfrenen ni que provoquen perturbaciones.

La directiva del camarada Lin Biao en el sentido de dar prioridad a la política está basada precisamente en la teoría del Presidente Mao sobre la existencia de las clases y de la lucha de clases en la sociedad socialista. La política es la lucha de una clase contra otra. Dar prioridad a la política significa que debemos dar prioridad a la política proletaria, tomar el pensamiento de Mao Tse-tung como guía y la lucha de clases como la palanca principal, y emprender una lucha destinada a fomentar la ideología proletaria y erradicar la burguesa. Nuestras fuerzas armadas no viven en el vacío. La lucha de clases en la sociedad se reflejará inevitablemente, a través de diversos canales, en nuestras fuerzas armadas y en la mente de cada uno de nosotros. Nunca debemos subestimar la influencia que sobre nosotros ejerce la lucha de clases en la esfera ideológica. Las buenas obras literarias y artísticas y los buenos artículos pueden ayudar a elevar nuestra conciencia política y a estimular nuestra voluntad de combate.

Pero las películas, piezas teatrales, novelas y artículos nocivos pueden envenenar nuestra mente, cambiarla en forma gradual y conducirnos hacia una ruta errada si no los examinamos, boicoteamos y repudiamos. La experiencia histórica prueba que ningún enemigo es temible por feroz que sea y cualesquiera que sean sus ardides. Lo temible es que nosotros relajemos nuestra vigilancia y nos desarmemos ideológicamente. La presente gran revolución cultural socialista es la más vívida y práctica educación en el espíritu de la lucha de clases y, también, una prueba para todos los cuadros y soldados de nuestro Ejército en lo político e ideológico. Cada uno de nuestros camaradas debe seguir muy de cerca y prestar cuidadosa atención al desarrollo de la actual gran revolución cultural con elevado sentido de responsabilidad política y gran fervor revolucionario, incorporarse activamente a esta gran lucha para, en el curso de ella, templarse, educarse, transformarse y hacerse más consciente políticamente.

La época de Mao Tse-tung es la época en que los obreros, campesinos y soldados dominan la teoría revolucionaria. Ellos están demostrando su papel de fuerza principal en esta gran revolución cultural socialista. Aunque los "eruditos", "especialistas" y "profesores" antipartido y antisocialistas se revistan con toda suerte de mantos, hagan grandes gestos y conviertan deliberadamente las cosas sencillas en misteriosas, no nos pueden intimidar ni desorientar. Contamos con el arma invencible: el pensamiento de Mao Tse-tung, y con corazones ardientes y leales al Partido, al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-tung. La verdad está con nosotros. Los cuadros y soldados de nuestro Ejército tienen una firme y clara posición política, una aguda sensibilidad en lo político y gran perspicacia. Son capaces de distinguir entre el enemigo y nosotros y entre lo correcto y lo erróneo. Siempre que nos esforcemos por estudiar y aplicar de manera creadora las obras del Presidente Mao, armemos nuestra mente con el pensamiento de Mao Tse-tung, nos atrevamos a despreciar la sedicente "autoridad" de los elementos revisionistas y burgueses y acabemos con la fe ciega en ellos, seremos capaces de calar la verdadera catadura de estos monstruos y exponerlos a la luz del día. ¡Levantemos aún más alto la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung, extirpemos resueltamente la línea negra antipartido y antisocialista de la burguesía y el revisionismo, y llevemos hasta el fin la gran revolución cultural socialista!

SOBRE LA "ALDEA DE TRES FAMILIAS"

La Naturaleza Reaccionaria de las *Charlas nocturnas en Yenshan* y de las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias*

Por Yao Wen-yuan

La revista quincenal *El Frente* (*Qianxian*) y el *Diario de Pekín* (*Beijing Ribao*) publicaron el 16 de abril de 1966 un material bajo el título de "Crítica a la 'Aldea de Tres Familias' y a las *Charlas nocturnas en Yenshan*", acompañándolo con una nota de redacción. La nota expresa lo siguiente: "Nuestra revista y nuestro periódico publicaron estos artículos sin hacer una crítica oportuna; esto es un error. Ello se debe a que no hemos colocado al mando la política proletaria y a que nuestras mentes se hallan influidas por ideas burguesas y feudales; de ahí que nos hayamos desviado de nuestra posición de clase o hayamos perdido nuestra vigilancia en esta grave lucha." Esta es una mentira descomunal. El autor de las *Charlas nocturnas en Yenshan* es Deng Tuo, en tanto que las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias* representan una guarida siniestra manejada en compañía por Deng Tuo, Liao Mo-sha y Wu Jan. Deng Tuo era el redactor en jefe de *El Frente*; controlaba y monopolizaba los cargos directivos en la labor ideológica y cultural del Municipio de Pekín. El y sus socios de la "Aldea de Tres Familias" hicieron de *El Frente*, el *Diario de Pekín*, el *Vespertino de Pekín* (*Beijing Wanbao*), etc., instrumentos para luchar contra el Partido y el socialismo,

aplicaron desenfrenadamente una línea antipartido, antisocialista y oportunista de derecha, o sea, revisionista, sirviendo como voceros de las clases reaccionarias y los oportunistas de derecha en su ataque contra nuestro Partido. ¿Es posible que se haya tratado de un simple caso de "perder la vigilancia" y de "no hacer una crítica oportuna"? Después de haber esparcido tanto veneno antipartido y antisocialista, ¿cómo pueden pretender que sus mentes sólo están ligeramente "influidas" por ideas burguesas? Es preciso poner al descubierto este monstruoso engaño.

Todo el mundo recuerda todavía que, al comienzo de la crítica al drama *La destitución de Jai Rui*, escrito por Wu Jan, Deng Tuo fingió una postura correcta. Después de intenso maniobrar y conspirar, tomó el seudónimo de Siang Yang-sheng y escribió un largo artículo titulado "De *La destitución de Jai Rui* a la teoría de la herencia de los valores éticos", el cual vio la luz simultáneamente en el *Diario de Pekín* y *El Frente*. Ese artículo, calculado para salvar a Wu Jan aparentando "criticarlo", fue por completo una hierba altamente venenosa, antipartido y antisocialista. ¿Demuestra sólo una "pérdida de vigilancia" la prominencia con que el *Diario de Pekín* y *El Frente* publicaron la "crítica" de Deng Tuo a Wu Jan? ¿Demuestra sólo un "descuido de la lucha de clases en el frente cultural y académico"? No, ni mucho menos. Ellos tenían muy elevada "vigilancia". Estaban celosamente empeñados en su "lucha de clases" contra el Partido y el pueblo. Cuando se dieron cuenta de que ya no era posible seguir encubriendo el problema de Wu Jan, se apresuraron a dar a conocer una "crítica" fraudulenta hecha por Deng Tuo; pero como el que siempre ha representado papeles negativos no puede representar convincentemente un papel positivo, la cosa salió llena de lagunas. Y luego, cuando se hizo evidente que ni siquiera Deng Tuo se salvaría, corrieron a producir otra "crítica" fraudulenta en nombre de las redacciones del periódico y la revista, a manera de terco forcejeo para impedir que la lucha se profundizara. Pero la falsedad del gesto resultó aún más notoria,

con muchas más lagunas. Es mentira todo aquello de "no haber colocado al mando la política proletaria" y de "no haber hecho una crítica oportuna", afirmación que hicieron con el único propósito de embaucar a los lectores y al Partido "criticando" a Deng Tuo y a la "Aldea de Tres Familias" y fingiendo que, a pesar de todo, su posición era correcta.

¿Cómo pueden aclarar el problema y "llevar a cabo una crítica seria" con semejante actitud? La nota de redacción dice que Wu Jan "defendió una y otra vez a los oportunistas de derecha destituidos". Esto lo habían tratado de ocultar, pero, como ya era imposible hacerlo desde tiempo atrás, han tenido que admitirlo ahora. La nota de redacción dice también que Liao Mo-sha fue "un protagonista que se opuso conscientemente al Partido, al socialismo y al pensamiento de Mao Tse-tung". Mas, al referirse al final a Deng Tuo, dice simplemente que éste "exaltó a los muertos y abogó tenazmente por aprender de ellos. . . Propagó multitud de ideas feudales y burguesas, oponiéndose al marxismo-leninismo y al pensamiento de Mao Tse-tung". Sin embargo, no se hace ninguna mención de sus actividades antipartido y antisocialistas, con lo cual todo viene a ser muy difícil de creer. La gran cantidad de hierbas venenosas contenidas en los 150 y más artículos de las *Charlas nocturnas en Yenshan* y las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias,* ¿sólo abogan por "aprender de los muertos"? ¿Sólo propagan ideas feudales y burguesas? ¿Sólo representan un error ideológico y no un problema político? ¿Puede explicarse lógicamente que de los tres socios de la "Aldea de Tres Familias" dos sean elementos antipartido y antisocialistas, en tanto que el tercero, el que más ha escrito, no haya hecho nada más que "abogar por aprender de los muertos"? Empezando con una acusación impresionante para terminar desvaneciéndola y haciendo una "crítica" fraudulenta con el fin de escabullirse, no han hecho nada más que representar la farsa de una "crítica" para enfrentarse a las instrucciones del Comité Central del Partido. ¿Puede quedar alguna duda?

El material presentado bajo el título de "¿Qué preconizan en el fondo las *Charlas nocturnas en Yenshan*?", compilado para sustentar la nota de redacción, abarca dos páginas enteras; sin embargo, trata también de encubrir el agudo problema político. Estos son los subtítulos de las diversas secciones: "Tergiversan la política del Partido de 'que se abran cien flores y compitan cien escuelas' y propugnan libertad completa para las ideas burguesas", "Idealizan todos los aspectos del sistema social feudal", "Utilizan los cadáveres de los tiempos feudales para resucitar a la burguesía", "Propagan la decadente filosofía de la vida de las clases explotadoras", "Usan ejemplos antiguos para satirizar el presente y hacer ataques velados". Los subtítulos revelan la inclinación y juicio de los redactores. Este método de recopilación sugiere al lector que las *Charlas nocturnas en Yenshan* no contienen nada o sólo muy poca cosa en oposición al Comité Central del Partido y al Presidente Mao y en apoyo a los oportunistas de derecha, y que son por naturaleza diferentes a *La destitución de Jai Rui.* Se da prominencia a lo de tergiversar la política del Partido de "que se abran cien flores y compitan cien escuelas", colocándolo en la primera sección, en tanto que lo de "usar ejemplos antiguos para satirizar el presente" aparece al final, con alguno que otro comentario ligero y uno o dos ejemplos, para cubrir las apariencias. La intención de los redactores es obvia a la primera ojeada para cualquier persona perspicaz.

Cuando hicimos una investigación, encontramos, sin embargo, que el asunto no es en absoluto como ellos lo presentan. Han sido excluidos o abreviados gran cantidad de comentarios políticos que calumniaron virulentamente al Comité Central del Partido y al Presidente Mao, apoyaron a los oportunistas de derecha y atacaron la línea general y la causa del socialismo, al paso que algunos de los comentarios más evidentemente virulentos, los que se valieron de ejemplos antiguos para satirizar el presente y oponerse al Partido y al socialismo, han sido colocados en otras secciones en un intento deliberado de restarles gravedad; tampoco hay una sola palabra relacionada

con la perniciosa influencia que han ejercido a escala nacional las *Charlas nocturnas en Yenshan.* En cambio, están presentados aparatosamente pasajes que no tocan los problemas vitales. El objetivo es tornar pequeños los asuntos grandes para salir del paso. En particular, los redactores han ocultado el hecho de que los numerosos artículos de ataque al Partido, escritos durante ese período por Deng Tuo, Wu Jan y Liao Mo-sha, lejos de ser obra independiente de cada uno de ellos, fueron producidos por la compañía "Aldea de Tres Familias", la que tenía un comandante, un plan y una coordinación bien evidente. Wu Jan tomó la delantera y Liao Mo-sha no tardó en seguirle, pero de los tres guerreros el verdadero "comandante general", el patrón y administrador de la guarida siniestra "Aldea de Tres Familias" era Deng Tuo.

El camarada Mao Tse-tung nos enseña: "Debemos defender con firmeza la verdad, y la verdad exige una posición bien definida." ("Charla a los redactores del *Diario de Shansi-Suiyuán*") En una aguda y compleja lucha de clases aparecen indefectiblemente toda suerte de disfraces. Sólo podemos evitar ser deslumbrados por los disfraces enarbolando con una posición bien definida la bandera revolucionaria del pensamiento de Mao Tse-tung, perseverando en los principios y la verdad y hablando sin reticencias ni tapujos para exponer la verdadera naturaleza de las cosas. Puesto que *El Frente* y el *Diario de Pekín* han planteado de repente el problema de las *Charlas nocturnas en Yenshan* y las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias* y han ocultado la verdad, es obvio que todos los revolucionarios tienen el deber de denunciar a fondo la naturaleza reaccionaria de estos escritos. A pesar de su intrincada maraña, basta que los analicemos para ver cómo los atraviesa una línea negra antipartido y antisocialista, la misma que recorre "La reprensión de Jai Rui al emperador" y *La destitución de Jai Rui,* línea que suscitó en los últimos años oscuros nubarrones en el cielo político de China. Ya es hora de poner totalmente al descubierto la historia secreta de la gran guarida siniestra "Aldea de Tres Familias".

¿COMO SALIERON A LUZ LAS *CHARLAS NOCTURNAS EN YENSHAN* Y LAS *CRONICAS DE LA ALDEA DE TRES FAMILIAS*?

Tanto las *Charlas nocturnas en Yenshan* como las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias* vieron la luz inmediatamente después de *La destitución de Jai Rui.* Estas obras constituyeron una gran ofensiva premeditada, planificada y organizada contra el Partido y el socialismo, tramada con celo y minuciosamente por la "Aldea de Tres Familias". Una mirada al registro cronológico basta para tener inmediatamente una idea muy clara de lo que sucedió.

En enero de 1961, *La destitución de Jai Rui* se publicó en la revista *Literatura y Arte de Pekín* (*Beijing Wenyi*). Hoy se torna cada vez más evidente la naturaleza reaccionaria de ese drama. Apuntó lanzas contra la reunión de Lushan y contra el Comité Central del Partido encabezado por el camarada Mao Tse-tung, con miras a anular las decisiones adoptadas en dicha reunión. Armó una gritería quejándose de la "injusticia" de la "destitución" del "probo funcionario Jai Rui", es decir, de los oportunistas de derecha, los que, según el mensaje del drama, debían retornar a administrar "los asuntos de la Corte", en otras palabras, a llevar adelante su programa revisionista. Por entonces, era el deseo ardiente del autor apoyar el regreso de los oportunistas de derecha a sus cargos para que se realizara la restauración del capitalismo. Era también un deseo común a los "hermanos" de la "Aldea de Tres Familias".

El drama fue elogiado y apoyado por algunos tan pronto como se publicó; los "hermanos" de la "Aldea de Tres Familias" no cabían en sí de júbilo y regocijo, creyendo que su vanguardia había ganado la primera batalla. Frotándose las manos, Liao Mo-sha escribió en el *Vespertino de Pekín* el 2 de enero de 1961: "El tambor de invierno ha presagiado el surgimiento de la hierba primaveral. . . Un esfuerzo supremo se hará en la primavera." Eran pues los albores primaverales para la "Aldea de Tres Familias". Después, el 16 de febrero,

Liao Mo-sha escribió a Wu Jan una carta abierta, para "felicitarte" por haber "forzado la puerta y saltado al exterior" . . . y "para estimularte a hacer mayores esfuerzos". Propuso "una división del trabajo y una cooperación entre la 'historia' y el 'teatro' ". El 18 de febrero, Wu Jan, en su papel de vanguardia, respondió a su "hermano mayor", diciéndole: "Hermano, quisiera hacerte, a mi vez, una sugerencia. ¿Por qué no fuerzas la puerta y saltas tú también al exterior?" Haciendo ostentación de valor, dijo: "Acertaste al decir que he forzado la puerta y saltado al exterior. Es justamente lo que he hecho. Esta puerta tiene que ser forzada." ¡Qué postura más agresiva, qué aires tan belicosos! Por lo visto, tenía realmente ganas de salir a pelear. Pensaba que ya había llegado el momento de la ofensiva, que con la publicación de *La destitución de Jai Rui* había sonado el tambor de invierno y que él y sus semejantes se debían preparar para el "esfuerzo supremo".

El 25 de febrero de 1961, o sea, una semana después del grito de que "esta puerta tiene que ser forzada", Wu Jan, en el artículo "Reuniones de 'inmortales' y competencia de cien escuelas", irrumpió con esta declaración: "Tenemos que realizar toda una serie de reuniones de 'inmortales' a todos los niveles, llegando hasta la base. . . Como las personas de la base se dedican al trabajo práctico y están en contacto con la realidad, sus problemas son más concretos, llamativos y concentrados". Llamó a entrar en acción a todos los que en la base tuvieran "recelos". Proclamó que era preciso "despejar de todos los obstáculos el camino de avance para la competencia de cien escuelas". Con afectación y vanagloria estampó: "Quizás pueda yo ser tenido como intelectual, pues he estudiado más de cuarenta años, enseñado en las universidades durante unos veinte años y escrito algunos libros". Así consideraba que, disponiendo de cierto capital y contando con el respaldo de los patrones entre bastidores, ya había llegado para ellos, los intelectuales burgueses anticomunistas, la hora de tomar el escenario y lucir su valentía.

En marzo de 1961, en medio de esta gran fanfarria y bajo la atmósfera "dramática" nacida del torbellino negro que había suscitado *La destitución de Jai Rui,* el comandante general entró en escena inmediatamente después que Wu Jan le había "eliminado los obstáculos" con su garrote. Con las *Charlas nocturnas en Yenshan,* "forzó la puerta y saltó al exterior", "a sugerencia de los amigos". Deng Tuo manifestó que había sido "obligado a montar en el caballo", pero no fue así. Más bien fue "rogado para que montara en el caballo". La vanguardia había despejado el camino y el otro "hermano" agitaba el látigo por él, ¿no era hora de que el comandante general montara en el caballo?

Pisándole los talones al prefacio de Wu Jan a *La destitución de Jai Rui*, vinieron las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias.* En agosto de 1961, cuando las clases reaccionarias intensificaban su ofensiva en el país, Wu Jan subrayó en su prefacio que "este drama acentúa la rectitud y tenacidad de Jai Rui, quien, sin doblegarse ante la fuerza ni desalentarse ante la derrota, estaba decidido a volver a comenzar después del fracaso". Así apoyaron activamente a los oportunistas de derecha "destituidos" y los incitaron a reanudar sus ataques contra el Partido. En su prefacio se refirió con satisfacción a la forma en que sus "amigos" lo habían venido ayudando a tramar esta campaña y pretendió que su esfuerzo era "un modesto incentivo para hacer aparecer contribuciones más valiosas", es decir, para "hacer aparecer" muchas más hierbas venenosas. Después, en un artículo del 5 de octubre de 1961, titulado "Preocuparse de todo" y publicado en la columna *Charlas nocturnas en Yenshan,* Deng Tuo citó estos versos pareados:

> El viento, la lluvia y las lecturas, todo resüena en mis oídos;
> El hogar, el Estado y el mundo, todo es de mi preocupación.

Declaró con gran emoción que esto "reflejaba plenamente los ideales políticos de los letrados del Partido Donglin de esa época" y que "estos versos pareados tienen realmente una

significación bastante profunda". El Partido Donglin era un "partido de oposición" en el seno de la clase terrateniente durante la dinastía Ming. Que Deng Tuo haya admirado tanto esos "ideales políticos", se debe a que el término "partido de oposición" resonaba en su mente. Es evidente que Deng Tuo sintió que "el viento, la lluvia", todos los malos vientos y las pestilentes lluvias de la hora, habían producido un estado de tal zozobra que él tenía que dar un paso adelante para promover sus "ideales políticos", "preocuparse de todo" y lanzar una ofensiva aún más abierta contra el Partido y el socialismo. A los pocos días, el 10 de octubre de 1961, apareció el letrero "Aldea de Tres Familias" en la revista *El Frente*, cuyo redactor en jefe era Deng Tuo, y esta fábrica clandestina y secreta pasó a ser una empresa abierta. Entonces los tres socios concentraron el fuego y dispararon ya en los primeros números proyectiles tales como el artículo "Gran palabrería", atacando con extremada virulencia a la dirección del Comité Central del Partido.

La aparición de las *Charlas nocturnas en Yenshan* y las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias* significó otra ofensiva contra el Partido, bien planificada, organizada y dirigida, a continuación de *La destitución de Jai Rui.* Sólo vinculando estrechamente los escritos de las "tres familias" podemos descubrir a fondo las intimidades de esta guarida siniestra.

LINEA NEGRA Y RAFAGAS DE VIENTO MEFITICO

El propio Deng Tuo explicó cómo escogía los temas para las *Charlas nocturnas en Yenshan* cuando dijo: "Con frecuencia me venían a la mente, a la vista o a los oídos cosas que se me presentaban como problemas, y ellas suministraban los temas de inmediato." Puesto que estaba en una posición dirigente, ¿qué veía Deng Tuo? ¿A quiénes oía hablar? Aquí dejó traslucir que escribía las *Charlas nocturnas en Yenshan* para tratar "problemas" de la actual vida real que le ocasionaban descontento. Algunos elementos de su malvada producción antipartido y antisocialista llegaban primero a sus "oídos" y luego los redactaba. En todos los casos, los puntos de partida y los temas de esos ensayos eran importantes acontecimientos políticos del momento, relacionados íntimamente con la realidad, en modo alguno una mera "idealización de los antiguos". Esta pista, proporcionada por el mismo autor, nos ayuda a ver bien que por las *Charlas nocturnas en Yenshan* y las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias* atraviesa una línea negra antipartido, antipopular y antisocialista, la misma que recorre "La reprensión de Jai Rui al emperador" y *La destitución de Jai Rui,* línea que consiste en calumniar y atacar al Comité Central encabezado por el camarada Mao Tse-tung, atacar la línea general del Partido, dar pleno apoyo a los ataques de los "destituidos" oportunistas de derecha en su tentativa de anular las justas decisiones anteriores relativas a ellos, y respaldar los ataques frenéticos de las fuerzas feudales y capitalistas. Según fueran los cambios en la situación de la lucha de clases en el interior y el exterior y según los diferentes "problemas" que les "venían a la mente, a la vista o a los oídos", ellos escogían diferentes direcciones de ataque y tenían entre sí una "división del trabajo y cooperación", complementándose y respondiéndose mutuamente, para concitar sucesivas olas negras y ráfagas de viento mefítico.

La IX Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el VIII Congreso del Partido, celebrada en enero de 1961, señaló:

> "Los grandes éxitos de nuestro país durante los últimos tres años demuestran que la línea general del Partido para la construcción socialista, el gran salto adelante y las comunas populares son apropiados a las condiciones prácticas de China. . . En vista de las graves calamidades naturales que afectaron la producción agrícola durante dos años consecutivos, toda la nación debe concentrar en 1961 sus esfuerzos en el fortalecimiento del frente agrícola".

El comunicado de esta Sesión Plenaria indicó con agudeza:

> ". . . un número sumamente pequeño de elementos no reeducados de la clase terrateniente y la burguesía, que suman solamente un ínfimo porcentaje de la población, . . . tratan siempre de montar su restauración. Se aprovechan de las dificultades causadas por las calamidades naturales y de algunos defectos del trabajo en los niveles inferiores para llevar a cabo actividades de sabotaje." (Comunicado de la IX Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el VIII Congreso del Partido Comunista de China).

Estos elementos suscitaron un mefítico viento antipartido y antisocialista, hicieron todo lo posible para calumniar y vilipendiar la causa socialista del Partido y el pueblo, y denigraron al Comité Central del Partido, en la vana tentativa de echar por tierra la línea general del Partido. Sirviendo a los fines políticos de los elementos burgueses y de la clase terrateniente que intentaban la restauración, las *Charlas nocturnas en Yenshan*, que aparecieron inmediatamente después de la Sesión Plenaria, explotaron ciertas dificultades económicas causadas por las graves calamidades naturales y concentraron sus esfuerzos en levantar un torbellino de ataques contra la línea general y de apoyo a las actividades de restauración de la clase terrateniente y la burguesía.

El 26 de marzo de 1961, Deng Tuo lanzó la consigna de "Bienvenida a los 'sabios multifacéticos' ". ¿Quiénes eran los "sabios multifacéticos"? Según él, eran aquellos que "tienen una extensa gama de conocimientos" y son "más o menos versados en una heterogénea variedad de cosas". Dijo que "los célebres sabios de otras épocas podrían clasificarse, quien más, quien menos, como sabios multifacéticos". Y advirtió al Partido: "Sería para nosotros una gran pérdida no reconocer la gran significación que para todo tipo de trabajo de dirección y para la investigación científica reviste la extensa gama de conocimientos de los 'sabios multifacéticos'." Tómese nota: "trabajo de dirección". Aquí está el punto vital. En estas

palabras de Deng Tuo se ve bien claro que los "sabios multifacéticos" eran nada menos que aquellos elementos e intelectuales de la burguesía y de la clase terrateniente aún no reeducados, un puñado de personajes con antecedentes políticos sospechosos, y reaccionarios como los "eruditos" de la clase terrateniente y de la burguesía. En el templo ancestral de esos "sabios multifacéticos" tiene sus respectivas tablillas conmemorativas toda esa "heterogénea" fauna muerta: emperadores, príncipes, generales y ministros, escorias de todo género, fanáticos del feudalismo y hasta geománticos, de los cuales Deng Tuo escribía con tanta reverencia en sus artículos. Con sus conocimientos como capital, estos "sabios multifacéticos" trataban desesperadamente de infiltrarse o escalar a posiciones de dirección en los diversos niveles y alterar la naturaleza de la dictadura del proletariado. Al reclamar que se reconociera la "gran significación" de los "sabios multifacéticos" para el "trabajo de dirección", lo que Deng Tuo pedía en realidad era que el Partido abriera la puerta a los "sabios multifacéticos" adheridos al camino capitalista y les permitiera apoderarse del timón en "todo tipo de trabajo de dirección" y en la "investigación científica", o sea, en los campos teórico e ideológico, y así preparar a la opinión pública para la restauración del capitalismo. El propio Deng Tuo se denominó "sabio multifacético" de primera categoría. En aquellos días, algunos elementos burgueses, ¿no instaban con ahinco a la "dirección" a que "concediera importancia" a la "extensa gama de sus conocimientos" acerca de cómo practicar la explotación capitalista? ¿No procuraban utilizar esos "conocimientos" para convertir las empresas socialistas en capitalistas? La consigna de "Bienvenida a los 'sabios multifacéticos' ", lanzada por la "Aldea de Tres Familias" para apoyar a los elementos de las clases explotadoras en sus esfuerzos por usurpar la dirección, no debe considerarse como una mera frase hueca. ¿No controlaban efectivamente los "sabios multifacéticos" de la "Aldea de Tres Familias" cierto número de "posiciones de dirección"?

En su ensayo "Antes guiar que obstruir", publicado el 13 de abril de 1961, Deng Tuo reclamaba una vez más que "todo" fuera "activamente guiado para facilitar su desarrollo expedito". "Cualquier tentativa de obstruir el camino del movimiento y desarrollo de las cosas" está "condenada al fracaso". "Todo", nótese por favor, incluido lo que sea tenebroso, reaccionario, antipartido y antisocialista. Si queremos persistir en el camino socialista, debemos obstruir el camino a la restauración del capitalismo; si deseamos apoyar todo lo nuevo, revolucionario, debemos combatir todo lo decadente, contrarrevolucionario. Como indica la expresión: "No hay construcción sin destrucción, no hay corriente sin contención, y no hay movimiento sin reposo." Para despejarle el camino al torrente de la revolución, debemos contener el torrente de la reacción. Al reclamar que "se le asegure un desarrollo expedito" a "todo", incluido lo antisocialista, en vez de obstruirlo, ¿no pedía Deng Tuo que emprendiéramos la liberalización burguesa y capituláramos ante los malos vientos que entonces soplaban, tales como "cada uno por su lado" (esto es, la restauración de la economía individual), "ampliación de las parcelas de usufructo personal, ampliación del mercado libre, aumento del número de pequeñas empresas que se responsabilizaban por sus propias ganancias o pérdidas, fijación de la cuota de producción en base a la familia campesina", etc.? "Guiar" quería decir "allanar el camino" y efectivamente esta gente tomó sobre sí el papel de "vanguardia allanadora del camino" para las fuerzas capitalistas. La "Aldea de Tres Familias" contaba con que el socialismo "fracasaría" y con el "seguro triunfo" del viento negro de la restauración capitalista, y pensaba que ya podía precipitarse abiertamente en brazos de las fuerzas reaccionarias deseosas de un "desarrollo" capitalista.

El 30 de abril de 1961, en un ensayo titulado "La teoría de cuidar de la fuerza de trabajo", Deng Tuo nos descargó un ataque directo, acusándonos de no "cuidar de la fuerza de trabajo". Equiparando la dictadura del proletariado con la de la clase terrateniente, arguyó que "hacia los períodos de la Primavera y el Otoño y de los Reinos Combatientes", las clases explotadoras "habían descubierto ciertas leyes objetivas sobre el aumento y decrecimiento de la fuerza de trabajo . . . a través de la experiencia de su dominación", y eran capaces de calcular el límite de "la fuerza de trabajo que podía usarse en diferentes tipos de construcción básica". Deng Tuo exigió que "saquemos nuevas enseñanzas de la experiencia de los antiguos y prestemos mayor atención al cuidado en todos los aspectos de nuestra fuerza de trabajo". Es sabido que nosotros cuidamos más que nadie de la fuerza de trabajo. En toda su actividad, el Partido Comunista de China parte de los intereses fundamentales de las amplias masas populares y está de todo corazón a su servicio. En cambio, la clase esclavista y la clase terrateniente en la historia nunca se preocuparon de otra cosa que no fuera la despiadada, insaciable e interminable explotación de los trabajadores, originando así, una tras otra, grandes sublevaciones de los esclavos y los campesinos. ¿Cómo podían conocer entonces las "leyes objetivas" sobre "el aumento y decrecimiento de la fuerza de trabajo"? Semejante afirmación se hacía exclusivamente para atacar calumniosamente la línea general y el gran salto adelante por no "cuidar de la fuerza de trabajo" aprovechándose de las dificultades temporales causadas por las calamidades naturales de aquel entonces, y para exigir que renunciáramos a la línea general de poner en tensión todas las fuerzas y pugnar por marchar siempre adelante para construir el socialismo según la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía, que renunciáramos al desarrollo intenso de la agricultura, que renunciáramos a la política revolucionaria de luchar con decisión por la prosperidad de la patria apoyándonos en nuestras propias fuerzas y, que, en lugar de ello, usáramos la "experiencia de la dominación" de la clase terrateniente para minar la dictadura del proletariado. Lo que Deng Tuo nos decía, en otras palabras, era esto: Es "superior a la capacidad de ustedes" apoyarse en sus propias fuerzas; es "excesivamente forzado". Hagan alto inmediatamente. Renuncien sin demora a todo eso y sigan los

viejos métodos de los "sabios multifacéticos" de la clase terrateniente. ¿No era ésta, a todas luces, una acción coordinada con los malignos ataques del imperialismo yanqui y del revisionismo contemporáneo? Si hubiéramos seguido semejante línea, no sólo no tendríamos ni Daching, ni Dachai, ni la bomba atómica, sino que podríamos vernos reducidos a colonia del imperialismo.

De ningún modo es accidental que, antes y después de la publicación de ese artículo, Deng Tuo exhortara consistentemente a aprender de la camarilla revisionista de Jruschov. En su ensayo "La manera de tratar a los amigos y los invitados", abogó por "aprender" de países "más fuertes que nosotros" y "unirnos" con ellos, agregando: "debemos aplaudir que un amigo sea más fuerte que nosotros". En el ensayo "De tres a diez mil", dijo calumniosamente: "Si una persona engreída, al ver que le ha sido fácil aprender lo elemental, echa de un puntapié a su maestro, jamás aprenderá nada." Esto fue un ponzoñoso ataque a nuestra lucha contra el revisionismo contemporáneo, una exigencia de que invitáramos a los revisionistas y dejáramos entrar en casa a los lobos. Debemos aprender de todas las experiencias y lecciones del mundo beneficiosas para la construcción socialista, pero jamás aprenderemos del revisionismo. Aplaudimos calurosamente el gran desarrollo de toda causa revolucionaria, pero jamás aplaudiremos al revisionismo. En toda esta serie de acusaciones indirectas, "denigrando a la morera pero apuntando hacia la acacia", Deng Tuo entona exactamente el mismo canto que los oportunistas de derecha al calumniar la línea del Partido para la construcción socialista calificándola de "forzada" y pretender que la única "salida" es "aprender" del camino de la camarilla revisionista soviética y practicar el revisionismo en China.

Levantando este viento mefítico, la "Aldea de Tres Familias" vitoreó a los monstruos de todo pelaje que salían a la escena, hizo todo lo posible por abrirles el camino, colaborando desde dentro con las fuerzas siniestras de fuera. Y al mismo tiempo, en coordinación con los reaccionarios del interior y el

exterior y los revisionistas contemporáneos, lanzó viles ataques contra la línea general del Partido para la construcción socialista, el gran salto adelante y la comuna popular, y pintó de color de rosa al revisionismo contemporáneo, en el vano intento de crear una opinión pública favorable al retorno a la escena de los oportunistas de derecha.

En junio y julio de 1961, la "Aldea de Tres Familias" desató otra ráfaga de viento diabólico. El primero de julio se cumplió el cuadragésimo aniversario de la fundación del Partido Comunista de China. Enarbolando la bandera roja de la línea general, el grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China, encabezado por el camarada Mao Tse-tung, dirigía al pueblo chino en su continuo avance victorioso por el camino socialista en medio de la aguda lucha contra los reaccionarios de dentro y fuera del país y contra las graves calamidades naturales. En ese momento, las fuerzas reaccionarias domésticas, y los oportunistas de derecha ya "destituidos" pero no resignados a su derrota, redoblaban sus esfuerzos para lograr la revocación de las decisiones anteriores, en el intento de anular el repudio que habían sufrido en la reunión de Lushan y descalificar los frutos de las demás importantes batallas políticas dadas después de la liberación. Y los "hermanos" de la "Aldea de Tres Familias" dispararon cantidades de flechas envenenadas contra el Comité Central del Partido y en apoyo a los oportunistas de derecha.

El 7 de junio de 1961, Wu Jan describió otro caso de "falsa imputación" en un insidioso artículo escrito aparentemente en memoria de Yu Chien. Glorificó a Yu Chien "destituido", calificándolo de "inflexible y sencillo", como hombre cuyo "espíritu vivirá eternamente". Señaló particularmente que Yu Chien había sido "rehabilitado" y que "los enemigos políticos de Yu Chien fracasaron uno tras otro"; además, señaló que Yu Chien había sido designado "secretario de la guerra (ministro de defensa nacional)". "Rehabilitación" es un término moderno que ningún emperador podía haber empleado. Al usarlo, Wu Jan dejó entrever lo que calculaba: los revolu-

cionarios proletarios "fracasarían uno tras otro" y los oportunistas de derecha pronto serían "rehabilitados".

El 22 de junio de 1961, inmediatamente después que Wu Jan planteó el caso Yu Chien, Deng Tuo publicó "El caso Chen Chiang y Wang Gueng". Este artículo fue tan virulento y descarado que el autor sintió temor y no se atrevió a incluirlo en los volúmenes de la colección *Charlas nocturnas en Yenshan.* Lo encontramos, sin embargo, en la columna *Charlas nocturnas en Yenshan* del *Vespertino de Pekín.* El autor afirma que ha tomado esta "anécdota" de libros antiguos, porque "hace pensar". En el artículo lanza sus indirectas hablando de un "caso deliberadamente exagerado y prefabricado", pero el toque decisivo está en el último párrafo:

> "Durante la regencia de la emperatriz viuda Ming Su, la administración de la dinastía Song se tornaba cada día más corrumpida. Arriba no había un primer ministro inteligente y capaz que con sus ayudantes asumiera concienzudamente la responsabilidad de dirigir el personal y la administración, mientras que abajo los funcionarios locales hacían y deshacían a su antojo."

En consecuencia, escribió, "el caso fue inflado y complicado". Esta fue una ponzoñosa calumnia dirigida contra nuestro Partido con el lenguaje contrarrevolucionario de los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas. El aparente ataque a la "emperatriz viuda Ming Su" y al "primer ministro" fue una maligna injuria dirigida contra el Comité Central de nuestro Partido, y al decir que "abajo los funcionarios locales hacían y deshacían a su antojo" estaba insultando malévolamente a los cuadros del Partido de distintos niveles, lo que manifestaba su queja por el trato "injusto" que habían recibido los oportunistas de derecha y otros elementos antipartido. Incluso recurrió al término moderno "inflar". ¿En qué "hace pensar"? ¿No "hace pensar" a los oportunistas de derecha y demás elementos antipartido en "revocar las decisiones anteriores" sobre ellos? ¿No "hace pensar" a todos los monstruos en atacar al socialismo y la dictadura del proletariado? Es particularmente sugestivo que, en su afán de "revocar las decisiones anteriores", Deng Tuo depositaba su esperanza en la aparición en la escena de un "primer ministro inteligente y capaz" que usurpara la dirección. Cualquiera con capacidad de discernir comprende de inmediato a qué tipo de gente llamaba el autor para la toma del Poder. Esta es la verdadera voz del comandante general de la "Aldea de Tres Familias". El se abstuvo de incluir este artículo en la colección, pero cuanto más se trata de esconder algo, más se llama la atención.

Al mismo tiempo, en otro artículo suyo, "La prosperidad y la decadencia de dos templos", Deng Tuo escribió con gran sentimiento del destino de dos templos. Uno tenía numerosos devotos y era "famoso aquende y allende", en tanto que el otro se hallaba "en decadencia" y era "ignorado siempre". Por si no comprendían qué quería decir, urgió a los lectores a pensar en "situaciones similares", dando a entender que habíamos tratado con frialdad a los oportunistas de derecha y dejado de rendirles homenaje. Deng Tuo expresó profundo descontento con el destino de "ignorados siempre" de los ídolos de barro antipartido y antisocialistas que habían caído de sus pedestales políticos, de los oportunistas de derecha y otros elementos antipartido que habían sido totalmente repudiados por el Partido y el pueblo. Reclamó que el Partido volviera a profesarles elevada "estimación" y repusiera en sus altares a esos ídolos "en decadencia".

Acto seguido, en su prefacio a *La destitución de Jai Rui,* Wu Jan escribió aún más descaradamente: "Aunque Jai Rui perdió su puesto, no se dio por vencido ni se descorazonó". Preconizó a voz en cuello la necesidad de "no desalentarse ante la derrota, y armarse con la firme determinación de volver a comenzar después de la derrota". Este era el clamor común de la "Aldea de Tres Familias" en aquel entonces y de ningún modo un caso aislado. No sólo instigaban a los

oportunistas de derecha a "volver a comenzar", sino que doblaban sus propios esfuerzos.

El 25 de julio de 1962, la "Aldea de Tres Familias" se presentó con un artículo anticomunista sumamente maligno bajo el título de "Tratamiento especial para la 'amnesia' ". Denigró ponzoñosamente a camaradas responsables del Partido afirmando que padecían de esa enfermedad, la cual los hacía "olvidar rápidamente lo que han visto o dicho . . . desdecirse de sus propias palabras, no cumplir lo que dicen", y portarse de manera muy "caprichosa". Propuso "golpear al paciente en la cabeza con un mazo especial para producir un estado de 'choque' ". Usaba exactamente el mismo lenguaje que los oportunistas de derecha para dar salida a su odio calumniando al Comité Central del Partido; y realmente quería acabar de un golpe con los combatientes revolucionarios proletarios. ¡Qué perfidia! ¿No esperaban ellos matar o hacer perder el sentido a los revolucionarios para que el revisionismo se apoderara del Poder? Este artículo fue una clara revelación de su odio cerval de clase hacia el Partido, una arremetida contra nuestro Partido, lanzada de pies a cabeza desde la posición de los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas.

La serie de hechos que enumeramos más arriba prueba fehacientemente que *La destitución de Jai Rui* no sólo representa la actitud política personal de Wu Jan, sino que fue el preludio de las actividades políticas antipartido y antisocialistas de la camarilla de la "Aldea de Tres Familias" en apoyo de los oportunistas de derecha "destituidos". Los miembros de esta pequeña camarilla, que depositaban su esperanza en la toma del poder en el Partido y el Estado por los elementos antipartido y antisocialistas, hicieron surgir una corriente adversa. "Mueve a risa la vanidad de las efímeras que tratan de sacudir un árbol gigante". Este puñado de elementos antipartido y antisocialistas, lejos de perjudicar en lo más mínimo el gran prestigio de nuestro Partido con sus calumnias y ataques, no lograron más que revelarse como criminales y

concitar sobre sí la indignación popular para terminar siendo repudiados por el Partido y el pueblo.

La ofensiva de la "Aldea de Tres Familias" llegó a su máximo frenesí en el período comprendido entre el comienzo de la publicación de las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias* y marzo de 1962, cuando se reunió la III Sesión de la Asamblea Popular Nacional (segunda legislatura). En primer lugar, durante este período, en el plano internacional, los imperialistas, los reaccionarios de los diversos países y los revisionistas contemporáneos habían intensificado su coro antichino, muy ruidoso por un tiempo. En el XXII Congreso del PCUS, celebrado en octubre de 1961, la dirección de ese partido sistematizó su línea revisionista, que se venía desarrollando gradualmente desde el XX Congreso del PCUS, y dio un nuevo paso en la aplicación de su línea política revisionista encaminada a dividir el movimiento comunista internacional y a restaurar el capitalismo. En China, las clases reaccionarias y sus agentes políticos, deseosos de retornar al Poder, aprovecharon las graves calamidades naturales que habíamos sufrido durante tres años consecutivos para lanzar una ofensiva general todavía más furibunda en los campos político, económico y cultural, intentando estérilmente derrocar a la dirección del Partido y la dictadura del proletariado cuando poníamos en práctica la política de "reajuste, consolidación, completamiento y elevación".

Dos artículos fueron típicos de cómo la "Aldea de Tres Familias" valoraba la situación durante este período. El primero, "Acerca de las olas", de Wu Jan, apareció el primero de enero de 1962. Aclamó con delirante entusiasmo la "ola" que venía acometiendo contra la sociedad "durante los últimos seis meses y más". Gritó jubilosamente que "es una ola verdaderamente gigantesca", describiendo como uno de sus resultados la corriente adversa a la dirección del Partido y a la dictadura del proletariado. Predijo que esa "ola" se haría "más y más grande". Obseso en su ambición, Wu Jan calculaba que su camarilla vencería y que la corriente adversa revisionista se

convertiría en la corriente principal. A poco, el 4 de febrero, Deng Tuo, en su artículo "La fiesta primaveral de este año", que no se atrevió a incluir posteriormente en la colección, escribía aún más explícitamente: "El riguroso frío del viento del Norte pronto llegará a su fin. En su lugar soplará un tibio viento del Este y dentro de poco presenciaremos el deshielo en la Tierra." ¿No figuraba la palabra "deshielo" en el vocabulario totalmente contrarrevolucionario usado por la camarilla revisionista jruschovista contra Stalin? Enloquecida de ambición, la "Aldea de Tres Familias" predecía que, en 1962, la Nueva China socialista "llegaría a su fin", que la dictadura del proletariado sería derribada por la "ola" adversa antisocialista, que "en su lugar" se instalaría un régimen de los oportunistas de derecha o revisionistas, y que los de la "Aldea de Tres Familias" ganarían mayor influencia para hacer lo que les diera la gana. ¡Camaradas, vean cuán ansiosamente soñaba esta gente con un "deshielo" revisionista en China!

Basada en semejante apreciación de la situación, la "Aldea de Tres Familias" lanzó su frenética ofensiva en todos los frentes.

El 10 de noviembre de 1961, apareció el artículo "Gran palabrería", escrito por Deng Tuo en las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias.* Criticando aparentemente la poesía de un niño, acometió indirectamente contra la afirmación de que "el viento del Este es nuestro bienhechor y el viento del Oeste, nuestro enemigo", calificándola de "palabrería", "jerga", "cliché" y "pomposidad altanera". Así, con máximo descaro, vituperó como "palabrería" la tesis científica marxista-leninista de que "el viento del Este prevalece sobre el viento del Oeste". Deng Tuo agregó que "en ciertas ocasiones especiales, semejante gran palabrería es inevitable", dando a entender a los lectores que sus denuestos no eran contra el poema del niño, sino contra el arma ideológica con que nuestro Partido lleva a cabo su lucha y educa a las masas en "ocasiones especiales", es decir, en la lucha de clases en el plano internacional y nacional. ¿Qué perseguía Deng Tuo? Calumniar acremente como: "pa-

labrería" el gran pensamiento de Mao Tse-tung que nos conduce hacia adelante, y hacer que en la vida política abandonáramos el pensamiento de Mao Tse-tung y descartáramos la línea marxista-leninista. La insolencia de Deng Tuo fue tal que exigió que nuestro Partido "hable menos y tome un reposo cuando tenga ganas de hablar". Si el pensamiento de Mao Tse-tung pasara a "tomar reposo", ¿no tendrían libre curso las ideas revisionistas? Esos furiosos improperios contra el pensamiento de Mao Tse-tung, lejos de causarle el menor daño, demostraron aún con mayor nitidez que el pensamiento de Mao Tse-tung es un arma ideológica de ilimitado poderío revolucionario que hace temblar de pavor a todos los monstruos.

En estrecha coordinación con este ataque, la "Aldea de Tres Familias" sacó a la luz una serie de artículos atacando al pensamiento de Mao Tse-tung y difamando a los revolucionarios. En las *Charlas nocturnas en Yenshan* apareció el artículo "Desiste y pisarás tierra firme". La idea central era que el Partido debía "desistir" de la línea general para la construcción socialista. Ridiculizó como "ciegos" "que se complican la vida" a los que no querían desistir. Exigió que el Partido "desistiera con audacia" y se dejara caer para pisar "tierra firme", o sea, tierra capitalista. El 25 de noviembre, Liao Mosha publicó simultáneamente dos artículos: "¿Dónde reside la grandeza de Confucio?" y "Chistes sobre el miedo a los fantasmas". En el primero, enaltecía a Confucio como hombre que "tenía mucho de 'democrático' y acogía críticas a su doctrina", insinuando que el Partido debía estimular la "democracia" burguesa y dejar que los elementos reaccionarios se presentaran a atacar el pensamiento de Mao Tse-tung. En el segundo calumniaba con odio el pensamiento de Mao Tse-tung y denigraba a los marxista-leninistas revolucionarios como "matasiete . . . que dicen no temer a los fantasmas, pero que en realidad están muertos de miedo" y declaraba que era preciso "ponerlos en ridículo". Todos saben que el gran Partido Comunista de China y el gran pueblo chino, educados en el pensamiento de Mao Tse-tung, no sólo no temen a ninguno

de los monstruos y ogros del mundo, sino que están resueltos a destruirlos a todos.

Sólo los héroes pueden domeñar tigres y leopardos,
Y ningún valiente se asusta ante osos salvajes.

Este par de versos resumen el intrépido heroísmo del gran pueblo chino, un heroísmo que prevalece sobre todo lo mefítico y perverso. Liao Mo-sha hasta planeaba editar una colección de *Cuentos sobre quienes temen a los fantasmas.* ¿No fue ésta una abierta colaboración con los reaccionarios dentro y fuera del país y los revisionistas contemporáneos para difamar al pueblo chino, que no teme a los fantasmas, y para cubrir de fango a nuestro Partido y a todos los revolucionarios, que se atienen con firmeza al pensamiento de Mao Tse-tung?

Al día siguiente de la aparición de estos dos artículos se publicó en la columna *Charlas nocturnas en Yenshan* el artículo titulado "Dos fábulas extranjeras" como un nuevo ataque a la supuesta "fanfarronería". El artículo dice que "incluso ahora se pueden encontrar tales fanfarrones en cualquier momento y por todas partes", y vocifera en tono amenazante: "De ninguna manera dejaremos escapar fácilmente a esos charlatanes." ¿Quieres hacer la revolución? ¿Quieres tener a la Patria en el corazón y siempre en mente los intereses del mundo entero? ¿Quieres apoyarte en tus propios esfuerzos para vencer las dificultades? Todo eso es "fanfarronería" y "jactancia", y la "Aldea de Tres Familias" te va a ajustar las cuentas. Cuando este artículo fue incluido en la colección, el autor suprimió la siguiente frase: "Lejos de ser superadas, las dificultades aumentarán y se agravarán más y más." ¡Véase con cuánta perversidad ridiculizaban estos elementos la política de nuestro Partido de apoyarse en los propios esfuerzos para vencer las dificultades! ¡Hasta juzgaban que las dificultades aumentarían más y más! Poco después, Wu Jan relató en su artículo "Chao Kuo y Ma Su" dos casos históricos sobre lo que calificó de "palabrería altisonante para impresionar a la gente" y de "jactancia", con el fin de satirizar

el presente y urgirnos a que "repasáramos hoy" las "lecciones del fracaso", las "lecciones de quienes se perjudicaron a sí mismos y a los demás y arruinaron al país". Obviamente, Wu Jan se imaginaba que el gran pueblo chino había "sufrido un gran descalabro", que la línea general había fracasado y que los oportunistas de derecha pronto subirían al Poder. Esta ráfaga de vientos oscuros que se inició con el artículo de Deng Tuo titulado "Gran palabrería", se coordinó estrechamente con el clamor por el ascenso de los oportunistas de derecha al Poder. Cuando leemos de nuevo estas palabras en los momentos actuales en que está surgiendo un nuevo e impetuoso auge en la construcción socialista de nuestro país, no podemos sino llegar a la siguiente conclusión: Esos "héroes" antipartido y antisocialistas nunca serán capaces de percibir la gran fortaleza que poseen las masas populares; son más ciegos que un ciego en cuanto a la apreciación que hacen de la situación política.

Camaradas y amigos: Si estas calumnias y ataques, que tienen como núcleo los artículos de Deng Tuo, fueron lanzados en un período de tiempo tan corto, concentrándose en el mismo blanco y usando un lenguaje idéntico, ¿no es de suponer que fueron organizados y coordinados obedeciendo a un plan? ¡Cuán frenéticos fueron en su lucha antipartido y antisocialista! ¡Cómo no sentir la más viva indignación! ¡Cómo no lanzarnos a hacerlos añicos!

Los subsiguientes escritos que en forma sucesiva salieron "forzando la puerta y saltando al exterior", dirigieron sus ataques con mayor descaro aún contra el Comité Central del Partido, encabezado por el camarada Mao Tse-tung. En un ataque excepcionalmente virulento y furioso, trasladaron el énfasis de los problemas políticos a los organizativos.

En el artículo "¿Se puede confiar en la sabiduría?", publicado el 22 de febrero de 1962, Deng Tuo instó al "emperador" a "aconsejarse de amplios sectores". Destacó particularmente que "no es necesario que uno lo idee todo por sí solo", y dijo con segundas intenciones que "si un hombre lo idea todo por

sí solo, los aduladores aprovecharán la ocasión para prodigarle lisonjas". Con estas palabras, de ninguna manera quería decir que los cuadros dirigentes debían escuchar con modestia a los de abajo; lo que sí quería decir era que el Comité Central del Partido debía aceptar la línea revisionista apoyada por él y sus compinches. Ellos le hicieron esta insolente advertencia al Partido: "Tarde o temprano lo pagará caro", si "se empeña en tomar todas las decisiones por sí solo en la esperanza de lograr éxitos mediante sus propias ideas originales", sin aceptar el "buen consejo" de "los de abajo", es decir, de los de la "Aldea de Tres Familias". Esto era demandar abiertamente que su "designio" de restaurar el capitalismo fuera tomado como línea del Partido, y constituía una perversa difamación contra el Comité Central del Partido. Su "buen consejo" era que emprendiéramos el camino revisionista y restauráramos el capitalismo, lo cual volvería a sumergir a más del noventa por ciento de la población china en un tenebroso abismo de sufrimientos y opresión. Su "buen consejo" era más que pésimo. A este respecto, lo mismo que en la cuestión de distinguir las flores fragantes de las hierbas venenosas, el pueblo revolucionario y el puñado de elementos antipartido y antisocialistas son diametralmente opuestos en sus respectivos criterios sobre qué es lo bueno y qué es lo malo. No hay un lenguaje común entre uno y otro.

El 25 de febrero de 1962, apenas tres días después, apareció otro artículo: "La modalidad del rey magnánimo y la modalidad del tirano". La teoría marxista del Estado nos enseña que tanto la "modalidad del rey magnánimo" como la del "tirano" son formas de dictadura de la clase terrateniente, de la violencia contrarrevolucionaria. Toda dominación de la clase terrateniente, aunque aparezca bajo forma "magnánima", es en su esencia tiránica. El llamado "gobierno magnánimo" no es sino una hoja de parra con la cual se encubre la sangrienta violencia contrarrevolucionaria. Lu Sin señaló con agudeza: "Aunque la modalidad del rey magnánimo se presenta en China como contraria a la modalidad del tirano, en

realidad ambas son hermanas. A la modalidad del rey magnánimo la precede y sucede inevitablemente la del tirano." (Versión china, *Obras Completas de Lu Sin,* Editorial de Literatura Popular, Pekín, 1963, t. VI, pág. 10.) Sin embargo, Deng Tuo cubrió de alabanzas a la primera "modalidad", diciendo que "aun en los tiempos antiguos, la modalidad del rey magnánimo era, después de todo, mucho mejor que la del tirano". ¿A qué todas estas alabanzas, en extremo absurdas, a la dictadura de la clase terrateniente? El propósito era hacernos aceptar la "lección" qué él había inventado: "De esta manera, podemos ver a simple vista cómo aquellos que aspiraban a la hegemonía tiránica se crearon enemigos por todas partes y se volvieron muy impopulares." Deng Tuo incluso tradujo esto a "nuestro lenguaje" (el lenguaje de la "Aldea de Tres Familias"), afirmando que "por modalidad del tirano . . . entendemos el modo de pensar y el estilo de trabajo arrogantes, subjetivistas y arbitrarios de quienes se empeñan en actuar a su antojo". ¿No es éste un tono que hemos escuchado en múltiples ocasiones? Los revisionistas contemporáneos han glorificado como ángel de paz al imperialismo norteamericano, que intenta vanamente establecer su hegemonía mundial, y han denigrado virulentamente a China, firmemente opuesta al imperialismo norteamericano, acusándola de "belicosa" y diciendo que tiene "aspiración a la hegemonía". En el país, las clases reaccionarias se han pronunciado activamente por la supresión de la lucha contra el imperialismo, la reacción y el revisionismo contemporáneo y por la reducción de la ayuda a la lucha revolucionaria de los pueblos, y nos han atacado diciendo que nos encontramos "aislados" y que "nos creamos enemigos por todas partes". Al compararse el lenguaje usado, resulta evidente que, cuando lanzaron malévolos ataques contra quienes "aspiraban a la hegemonía tiránica", diciendo que éstos "se crearon enemigos por todas partes", "se volvieron muy impopulares" y "se empeñaron en actuar a su antojo", las *Charlas nocturnas en Yenshan* estaban dirigiendo su

punta de lanza contra la línea revolucionaria de nuestra dictadura del proletariado y haciéndoles eco a los reaccionarios internos y extranjeros. No se trataba simplemente, ni mucho menos, de una cuestión de "idealizar el sistema social feudal", como afirmó el artículo del *Diario de Pekín.*

El 29 de marzo de ese mismo año hizo su aparición el artículo "En defensa de Li San-tsai". El título de por sí era extraño: ¿para qué clamar a voz en cuello "en defensa de Li San-tsai", personaje de hace cuatrocientos años, a quien nadie estaba atacando? Según el artículo, Li San-tsai fue "una figura histórica positiva", un gran héroe que "atacó la tenebrosa política del feudalismo". Pero al consultar *La historia de la dinastía Ming,* nos encontramos con algo muy diferente: fue un verdugo que ahogó en sangre insurrecciones campesinas, que "recurrió a muchas tácticas para capturar y aniquilar a los grandes bandoleros y malhechores", y que cometió en toda su vida innumerables crímenes sangrientos. Fue un lacayo incondicional de la clase terrateniente, un fiel sirviente de la "tenebrosa política del feudalismo", quien presentó una y otra vez memoriales al emperador para pedirle el exterminio de los "perturbadores" y los "grandes bandoleros", a fin de "mantener para siempre" la dominación de la clase terrateniente. ¿En qué consistía, pues, el verdadero propósito del autor al "defender" a un personaje como ése?

El caso es que Li San-tsai fue un arribista que pretendía trepar al gabinete. Como estaba en pugna con el grupo gobernante de la clase terrateniente, lo atacaba constantemente en calidad de "oposicionista", y en sus memoriales al emperador formuló la consigna de "salir en defensa del pueblo". Como consecuencia de esta riña de perros, acabó siendo "destituido". Al elogiar a este "oposicionista" "destituido" y hacerlo pasar por un gran héroe, Deng Tuo intentaba valerse de este difunto para "vindicar" a los oportunistas de derecha. Deng Tuo se concentró en lo ocurrido luego de la "destitución": "Incluso después de que Li San-tsai se había retirado a su tierra natal,

se le imputaron cargos de 'haber robado materiales de propiedad imperial para construir su mansión privada', etc. . . Li San-tsai presentó memoriales una y otra vez, . . . pero la Corte del emperador Wan Li no se atrevió a realizar una investigación a fondo." Esta aseveración de que "no se atrevió a realizar una investigación a fondo" fue concebida para insinuar algo más, ya que la historia registra claramente que algunas autoridades "fueron a investigar el asunto". Deng Tuo deseaba simplemente valerse de esto para poner por los cielos a los oportunistas de derecha que habían sido "destituidos", obstaculizar la lucha del pueblo revolucionario por una investigación más profunda sobre las actividades criminales que ellos habían perpetrado, revocar las sentencias ya pronunciadas contra ellos y apoyarlos enérgicamente en sus renovados ataques contra el Partido mediante la "presentación de memoriales".

"En defensa de Li San-tsai" es una continuación de *La destitución de Jai Rui.* Li San-tsai es, pues, el "probo funcionario Jai Rui" después de destituido. ¿No es esto clarísimo?

Los ataques directos de la "Aldea de Tres Familias" contra el Comité Central del Partido, el Presidente Mao y la línea general, son muy numerosos como para citarlos todos. Pero basta conocer algunos de los malignos ventarrones desatados después de la publicación de *La destitución de Jai Rui,* para ver con claridad lo horripilantes que son las intimidades de la "Aldea de Tres Familias", el febril odio de clase que profesa este puñado de sujetos al Partido y a la causa socialista, y el celo con que elogian y apoyan a los oportunistas de derecha, es decir, a los revisionistas. Su esperanza es que China cambie de color, de roja a negra. Esta guarida siniestra es un foco importante de restauradores del capitalismo, un nido de víboras que debemos sacar a la luz del día y liquidar completamente. ¡Arriba! ¡Liquidar la "Aldea de Tres Familias" y llevar la revolución hasta el fin! ¡Esta es nuestra actual tarea de combate!

RECURREN A TODO PARA PROMOVER LA "EVOLUCION PACIFICA"

Además de las obras que atacan abiertamente al Partido, al pueblo y al socialismo, las *Charlas nocturnas en Yenshan* y las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias* contenían hierbas altamente venenosas en forma de "tópicos académicos", "investigación de hechos históricos" y "pasatiempos". So capa de "aprender conocimientos útiles, antiguos y modernos", atacaron al socialismo en todos los aspectos. No se limitaron a "idealizar el sistema social feudal" y "glorificar a los muertos", sino que perseguían objetivos políticos prácticos. Por una parte, en coordinación con la línea negra de descarada oposición al Partido, al pueblo y al socialismo, se sirvieron de la "historia", los "conocimientos" y las "cosas de interés" como cortina de humo para adormecer la vigilancia revolucionaria de la gente, embaucar a más lectores y ampliar su influencia. Por otra parte, recurrieron al llamado "método suave de decapitación" para atacar en escala general la línea proletaria mantenida firmemente en todos los terrenos por el Partido y el camarada Mao Tse-tung, y emplearon las ideologías de la clase terrateniente y de la burguesía para corromper en toda forma a los cuadros y al pueblo revolucionarios, con el propósito de promover la "evolución pacífica". Quienquiera que sea adicto a todo esto y se obsesione con ello, degenerará en nuevo elemento burgués. Afiladas flechas ponzoñosas y toda suerte de proyectiles almibarados: he aquí la doble táctica de la "Aldea de Tres Familias".

Ya en el primer artículo de sus *Charlas nocturnas en Yenshan,* Deng Tuo levantó la divisa de aferrarse a "la tercera parte de la vida". Dijo que "debiera llamársele la atención a la gente para que cuide como tesoro la tercera parte de su vida (es decir, la tercera parte de las 24 horas del día), de modo que, después de un día de trabajo, pueda aprender en forma apacible algunos conocimientos útiles, antiguos y modernos". En apariencia, "la tercera parte" se refería a las horas libres.

Pero es obvio que no era una "tercera parte" lo único que le interesara a la "Aldea de Tres Familias"; su real propósito consistía en subvertir la dictadura del proletariado y realizar la restauración del capitalismo. No obstante, la "tercera parte" podría servirle perfectamente como cortina de humo para apoderarse de las otras "dos terceras partes". Al instar a la gente a que leyera "en forma apacible" las *Charlas nocturnas en Yenshan,* ellos intentaban paralizar su vigilancia revolucionaria. Empezando por corromper "la tercera parte de la vida" de aquellos que no tuvieran una firme posición revolucionaria, trataban de corromperlos por completo y hacerlos servir de fuerza organizada y base social a la camarilla de la "Aldea de Tres Familias", en su afán de reclutar más y más personas y promover la "evolución pacífica".

En los artículos de sus *Charlas nocturnas en Yenshan,* Deng Tuo utilizaba frecuentemente la forma de respuesta a los lectores, y hablaba extensamente sobre cómo recibía a los jóvenes, cómo había adquirido "inspiración" y "sugerencias" de parte de "paisanos", "camaradas", "amigos", "niños", "redactores", "estudiantes" y "maestros" e incluso de los "miembros del personal" de diversas entidades, y acerca de cómo había respondido a las "preguntas" que ellos le planteaban. De todo esto se desprende la gran amplitud del campo de acción de la "Aldea de Tres Familias". La difusión de ideas antisocialistas se combinaba con sus actividades en gran escala. Ellos intoxicaban la mente de algunas personas y ganaban para sí a la gente. So pretexto de impartir "conocimientos", hicieron febriles esfuerzos para atraer a los jóvenes a la gran guarida siniestra "Aldea de Tres Familias". Baste mencionar dos ejemplos. En el artículo "Pobre, pero con nobles aspiraciones", Deng Tuo dijo: "Anteayer, vino a visitarme un joven estudiante. . . Me dijo que se proponía parafrasear en lenguaje moderno el libro *Vidas de letrados pobres,* redactado por Juang Chi-shui de la dinastía Ming, y me preguntó si estaba de acuerdo con la idea." *Vidas de letrados pobres* contiene biografías de miem-

bros de familias terratenientes venidas a menos; es, en particular, un panegírico a la "firmeza de carácter" de la clase terrateniente y, por lo tanto, puede ejercer hoy una influencia muy perniciosa sobre el pueblo. Este estudiante estaba gravemente contaminado por la ideología burguesa, pero todavía no se había decidido a parafrasear el libro. Deng Tuo vio en el joven el hallazgo de un tesoro. No solamente encomió la intención del estudiante como una "idea excelente", sino que aprovechó inmediatamente la oportunidad para hacer una profusa exposición de argumentos políticos, relacionando la paráfrasis de *Vidas de letrados pobres* con la idea de mostrar "reverencia" ante la clase terrateniente y aprender de su "noble integridad moral", e insinuó que la biografía podría ser utilizada por algunos como un "ejemplo a seguir" "en caso de que encuentren estrecheces inesperadas en el futuro". ¿No es éste un evidente caso de empujar a alguien al pozo y arrojarle luego piedras? ¿No significa esto utilizar al estudiante y colocarlo al servicio de los "letrados pobres" de hoy, es decir, de los elementos antisocialistas? Otro estudiante, que le escribió a Deng Tuo una "carta desde el Instituto de Radiodifusión de Pekín", también estaba gravemente influido por la ideología burguesa. Obsesionado por intereses vulgares, el estudiante andaba como enajenado por lo largo que era "el cabello de cierta joven que iba en un autobús", y rogó a Deng Tuo que le dijera "qué inspiración podríamos sacar de tan larga cabellera". Deng Tuo no tardó en escribir un artículo típico de la crápula de las clases decadentes. No solamente respaldó al "estudiante", sino que dio amplia publicidad a diversos casos de "beldades de cabellos largos" de las cortes imperiales más licenciosas de la historia. ¿No era esto conducir a aquellos ya infectados por la ideología burguesa a que se hundieran más en la putrefacción y degeneraran en nuevos elementos burgueses? Todos los jóvenes que hayan sido objeto de la malévola influencia y seducción de la "Aldea de Tres Familias" deben alzar su voz para denunciar los crímenes de Deng Tuo y compañía.

Examinados desde este punto de vista, quedan muy claros los objetivos políticos de esos escritos que propagan la ideología reaccionaria.

Deng Tuo y sus compinches promovían con toda energía una reaccionaria línea burguesa en el frente de la educación, preparando sus fuerzas en lo organizativo con miras a la restauración del capitalismo. Utilizando la teoría burguesa de la naturaleza humana como base de la educación, preconizaban que "deberíamos estar de acuerdo, en lo fundamental, con el criterio de Mencio de que 'todo hombre nace bueno' ", y con el fin de encubrir su crimen de envenenar la mente de la juventud, se oponían a que se empleara el criterio clasista para analizar y educar a la nueva generación, a los jóvenes y adolescentes. Llegaron al punto de afirmar que "el conjunto de métodos usados por las antiguas escuelas de ópera está en conformidad con los principios de la pedagogía" y que "debería ser adoptado en todos los dominios de la sociedad". Intentaban reemplazar la línea clasista por el llamado principio de "emplear a la gente según su talento", y procuraban formar "de un modo planificado" gran número de sucesores de los terratenientes y burgueses. Predicaban enérgicamente entre los jóvenes ideas como las de "combinar el método autodidáctico con la tradición familiar", "llegar a ser un famoso erudito" mediante "la lectura ardua", "echar los cimientos" a través de la "lectura de todos los materiales disponibles", etc., etc. Aquí el problema no consistía exclusivamente en inducir a buscar fama o a convertirse en un experto a la manera burguesa; lo más importante es que con este método ellos intentaban corromper y ganar para sí a cierta cantidad de personas, amalgamar a un grupo de adeptos de la "Aldea de Tres Familias", hacer de ellos propagandistas de sus ideas anticomunistas y transformar a algunos jóvenes en instrumentos de la "Aldea de Tres Familias" para restaurar el capitalismo. Al usar palabras en extremo melifluas para inducir a los jóvenes a esforzarse por llegar a ser "sabios" y "celebridades", la camarilla

de la "Aldea de Tres Familias" abrigaba designios sumamente pérfidos.

Ellos persistían en una reaccionaria línea burguesa en el terreno académico, preparando la base espiritual para la restauración del capitalismo. Formularon la consigna de "aprender más y criticar menos", diciendo que "ante toda cosa se debe adoptar la actitud de aprender más y criticar menos". Escarnecían acerbamente a aquellos que sostenían en alto la bandera revolucionaria, diciendo que "les gusta buscarle el pelo al huevo", que "recurren a la censura por un quítame allá esas pajas" y que "están condenados a pagarlo caro". ¿Qué quiere decir la consigna de "aprender más y criticar menos"? Quiere decir que mientras a ellos se les tiene que permitir denigrar el pensamiento de Mao Tse-tung, exaltar la cultura de las clases terrateniente y burguesa y luchar por la restauración del capitalismo mediante su "trabajo académico", hay que prohibirnos a nosotros criticar la cultura de la burguesía y la clase terrateniente y todos los revolucionarios debemos vernos privados del derecho a criticarlos a ellos. Todo esto equivale a sostener que la cultura de las clases explotadoras debe ser aceptada en su totalidad y tenida por edictos imperiales que de ningún modo pueden ser puestos en cuestión. Atacar al proletariado, apoyar a la burguesía, reforzar el control de la guarida siniestra sobre las instituciones del frente académico y promover el crecimiento irrestricto de todas las malas hierbas, incluidas las venenosísimas de la "Aldea de Tres Familias": he ahí la médula de la línea reaccionaria que seguían en el frente académico.

Lo mismo ocurre con la literatura y el arte. Tal cual la consigna de "aprender más y criticar menos", inventaron la de "igual trato a toda cosa". Alegaron: "Todas las obras de teatro están en pie de igualdad, sean de temas contemporáneos o tradicionales. Debemos dar igual trato a unas y otras". En la sociedad de clases, no hay ninguna "igualdad" por encima de las clases, ni existe la "igualdad" entre el proletariado y la burguesía; sólo cabe la cuestión de "quién vencerá a quién". Para

apoyar el drama con tema contemporáneo revolucionario del proletariado, se requiere necesariamente someter a crítica el drama con tema antiguo de las clases terrateniente y burguesa. Pregonar que en los "dramas legados por el pasado" "se encuentran piezas excelentes que se adaptan completamente a las necesidades del presente", lleva inevitablemente a atacar y reprimir las obras con tema contemporáneo revolucionario. Con la consigna de "igual trato a toda cosa", ellos intentaban matar dos pájaros de un tiro: atacar todas las medidas destinadas a dar pleno apoyo al drama con tema contemporáneo revolucionario, y encumbrar numerosas hierbas venenosas y protegerlas de la crítica de modo que sirvieran a sus actividades antipartido y antisocialistas.

Ellos persistían en la moral reaccionaria de los terratenientes y de la burguesía, en un intento de restaurar la dominación de las clases explotadoras en las relaciones sociales. Recomendaban la filosofía de la vida totalmente decadente de esas clases, incluida la supuesta "firmeza de carácter", "indiferencia altiva", "paciencia" y "hacer dinero", etc. Predicaban que se debía aprender "la virtud de la paciencia" en el filósofo reaccionario Chu Si, el "espíritu porfiado" de Chang Shi, quien "despreciaba el trabajo manual", la manera de Confucio de "cumplir con el rito mediante la continencia", etc. Llegaron al extremo de propugnar con vehemencia el restablecimiento del modo de saludar de la clase terrateniente, es decir, entrelazando las manos propias por delante. ¡Ni más ni menos, nos instaban abiertamente a que retrocediéramos a la vieja China feudal y capitalista! Camaradas, imagínense bien: Si todo esto se hiciera realidad, ¿no caería pisoteada toda la nueva moralidad y costumbres comunistas? ¿No se convertiría nuestra sociedad en un mundo de tinieblas regido por el orden feudal? Si tuviéramos que mostrar "reverencia" ante los elementos de las clases explotadoras, ¿no significaría eso que los contrarrevolucionarios habrían recuperado el Poder? ¿No significaría que las amplias masas de obreros, campesinos y soldados se verían sometidas otra vez a la cruel opresión de

estos "caballeros" con "firmeza de carácter", es decir, de estos elementos recalcitrantes de las clases explotadoras?

En calidad de hijos fidelísimos de la clase terrateniente, la camarilla de la "Aldea de Tres Familias" pidió abiertamente que se redactaran biografías de los miembros de esa clase. Léase por favor este párrafo escrito por Deng Tuo: "En el pasado, al redactar crónicas locales de diversos lugares, se elaboraba como era de costumbre una lista de los 'hidalgos rurales' y luego se recogían datos y se escribían biografías separadas para cada uno de ellos. Si queremos compilar ahora las crónicas de Pekín, es obvio que debemos considerar un lugar adecuado para los Mi, el viejo y el joven, de Wanping" (Se refiere a Mi Wan-chong y Mi Jan-wen, mandarines de las dinastías Ming y Ching, respectivamente). "El pasado" significa la época feudal y el período de la dominación de los reaccionarios del Kuomintang; "la costumbre" significa la "costumbre" practicada por los terratenientes y los hidalgos rurales, en particular los terratenientes déspotas; los ensalzados de manera repulsiva como "hidalgos rurales", eran todos miembros prominentes de la clase terrateniente. Pedir que "ahora" redactemos biografías de esos "hidalgos rurales" significa tratar de sacar del polvo, junto con sus tablillas ancestrales, a los terratenientes y déspotas locales, ya derrocados con la Reforma Agraria, y reducir nuevamente a la condición de bestia de carga de los "hidalgos rurales" a las amplias masas de campesinos pobres y de campesinos medios de la capa inferior. ¿No demuestra esto un desenfreno ilimitado? Respondiendo al llamado del comandante general, las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias* plantearon este problema una y otra vez, pidiendo que se redactaran biografías de los caudillos militares, mandarines, terratenientes y otras "figuras negativas". Este fue un intento de restauración en el sentido más profundo del término. ¡Precisamente un intento de aumentar el capital político de la clase terrateniente y la burguesía, de crear condiciones que les permitiesen dominar nuevamente al pueblo chino!

¡Las amplias masas de obreros, campesinos y soldados jamás dejarán prosperar esas actividades criminales!

Lo mencionado hasta aquí es sólo una pequeña parte del material en cuestión, de la cual se desprende que toda la propaganda hecha bajo la pantalla de "erudición" y "conocimiento" tenía por foco la oposición al pensamiento de Mao Tse-tung, la descalificación total del socialismo, la tentativa de causar la degeneración de los cuadros y jóvenes y la restauración completa y cabal del capitalismo.

El camarada Mao Tse-tung ha dicho: "El proletariado aspira a transformar el universo según su propia concepción del mundo, y lo mismo pretende la burguesía." ("Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo") La "Aldea de Tres Familias" se deleitaba describiendo todo lo decadente y reaccionario, revelando así su reaccionaria concepción del mundo. Ahí se puede calar la podredumbre interior de los guerreros de la "Aldea de Tres Familias". Wu Jan propalaba este "dicho famoso": "El tiempo libre es un mundo libre donde nuestra afición predilecta puede galopar a su sabor." Esto pone de manifiesto que, cuando en calidad de "comunistas" asistían a reuniones, realizaban trabajos o presentaban informes. . . , todo eso no era más que un disfraz asumido de mala gana, y no su "afición predilecta". Era durante su "tiempo libre" en la "Aldea de Tres Familias" cuando su índole verdadera, su "afición predilecta", se desplegaba sin inhibición. Fuera de conspirar contra el Partido y el socialismo, se abandonaban a la gula y otros placeres, chismorreaban sobre gatos y perros, cantaban loas a los terratenientes, coleccionaban antigüedades o jugaban al mah-jong, cuando no se dedicaban a los negocios y al mismo género de actividades corrientes entre los intelectuales revisionistas soviéticos. Eran capaces de toda suerte de cosas putrefactas, desde declamar con patético arrobamiento los versos de Du Fu: "Los ricos no se mueren de hambre, la mayoría de los eruditos fracasan en su carrera", hasta paladear dulce inspiración en el "milagro de las beldades de cabellos largos". Es decir, unos hipócritas de doble

faz, algunas de cuyas ideas pusieron por escrito para contaminar al pueblo y a nuestro Partido.

¿Quiere alguien saber lo que significa la "evolución pacífica"? Pues entonces, que mire los ejemplos vivos de la "Aldea de Tres Familias". Sus palabras repugnantes, sus actividades y sus fines, todo configura la "evolución pacífica" en el sentido más exacto. De estos abominables "maestros por el ejemplo negativo" podemos derivar profundas lecciones sobre la lucha de clases.

ESTRATAGEMAS DE REPLIEGUE

En septiembre de 1962, se celebró la X Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el VIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China. En la reunión, el camarada Mao Tse-tung lanzó un gran llamamiento a todo el Partido y todo el pueblo para que no olvidaran jamás la lucha de clases. La reunión enarboló la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung y tocó el clarín de combate exhortando a luchar resueltamente contra las fuerzas capitalistas y feudales, que procuraban restaurar su dominación. La reunión señaló: "Esta lucha de clases se reflejará inevitablemente en el seno del Partido." Profundamente alarmados, los monstruos y ogros de toda laya temblaron de pánico. Al ver que las cosas le iban muy mal, la "Aldea de Tres Familias" procedió a un repliegue. El comandante general se retiró primero. Poco después, en su "Carta a los lectores" de octubre de 1962, incluida en el tomo V de las *Charlas nocturnas en Yenshan*, Deng Tuo escribió: "He interrumpido las *Charlas nocturnas en Yenshan,* porque últimamente he dirigido la atención a otras cosas en mis horas libres."

El último ensayo de las *Charlas nocturnas en Yenshan,* publicado el 2 de septiembre de 1962, se titula "Las treinta y seis estratagemas", en el cual se lee: "De las treinta y seis estratagemas, la mejor es marcharse." Era señal de que Deng

Tuo pondría pies en polvorosa. Sin embargo, al compilar las "charlas", el autor, temeroso de que se notara algún indicio de su poco airosa "fuga", colocó dicho artículo hacia la mitad del tomo en vez de ponerlo al final, violando el orden cronológico de publicación. En dicho artículo Deng Tuo manifestó lo siguiente, implicando un segundo sentido: " . . . 'Marcharse es lo mejor': no fue ésta la única estratagema a que recurrió Tan Dao-chi en su tiempo; de no haber empleado otras estratagemas, no habría logrado marcharse, por más que hubiese querido. Pudo retirarse sano y salvo sólo gracias al empleo de varias estratagemas coordinadas tales como el engañoso despliegue militar y la siembra de discordias entre el enemigo." Después de la X Sesión Plenaria del Comité Central elegido en el VIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China, la "Aldea de Tres Familias", además de proseguir sus ataques, recurrió en efecto a varias "estratagemas coordinadas", con el propósito de poder "retirarse sana y salva" tan pronto como el pueblo revolucionario iniciara su contraofensiva. Es por eso que ellos pusieron en escena muchos otros "espectáculos maravillosos". Veamos ahora algunas de sus estratagemas:

1. Hicieron la siguiente declaración hipócrita en el tomo V de las *Charlas nocturnas en Yenshan*: "Obligado a 'montar en el caballo', estuve escribiendo durante algún tiempo las *Charlas nocturnas,* y ahora me apeo a fin de evitar el seguir sintiéndome descontento conmigo mismo. Nunca será tarde para volver a escribir cuando en el futuro haya realmente algo que escribir y cuando sienta el impulso." Con estas palabras Deng Tuo trataba, por un lado, de explicar que no había lanzado los ataques deliberadamente y que había actuado bajo compulsión, tanto al "montar en el caballo" como al "apearse"; por otro lado, insinuaba que "en el futuro", cuando la situación se tornara favorable, "volvería a escribir" y empezaría de nuevo.

2. Sostuvieron su posición, es decir, la columna *Crónicas de la Aldea de Tres Familias,* y mientras proseguían sus ataques, escribieron también, con el intento de camuflar su retirada, algunos artículos como "Oda al petróleo", aparentando

aprobar la "política del camarada Mao Tse-tung de apoyarse en los propios esfuerzos".

3. A los periódicos de diversos lugares que, inspirados por las *Charlas nocturnas en Yenshan,* habían abierto "columnas especiales para ensayos diversos", los incitaron a "continuar este trabajo por largo tiempo", con el objeto de conservar más posiciones.

4. Descolgaron en julio de 1964 el letrero de las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias,* para evitar que la "Aldea de Tres Familias" en su conjunto fuera desenmascarada debido a la crítica a que fue sometido, en 1963 y 1964, el artículo de Liao Mo-sha titulado "No hay nada de perjudicial en los dramas de espectros".

5. Hicieron que Liao Mo-sha escribiera una autocrítica ficticia en la cual manifestó que "la causa de mi error" consistía en que "la concepción burguesa del mundo . . . sigue prevaleciendo en mi mente" y en que había "olvidado el hecho de que en nuestra sociedad socialista existen todavía clases, contradicciones de clases y lucha de clases". ¡Obsérvese que Wu Jan repitió esto casi palabra por palabra en la "autocrítica" que se hizo más tarde! Liao Mo-sha añadió que había "servido inconscientemente de ayudante a la burguesía y las fuerzas feudales en sus frenéticos ataques contra el Partido y el socialismo". Puesto que Liao Mo-sha era meramente un "ayudante" de Meng Chao, naturalmente que no habría necesidad de efectuar una investigación sobre la "Aldea de Tres Familias". ¡Qué estratagema más maravillosa!

6. Después de que comenzó la crítica a *La destitución de Jai Rui,* Deng Tuo, usando el seudónimo de Siang Yang-sheng, se apresuró a escribir un artículo de "crítica", donde afirmó que el "pensamiento rector", la "idea básica" del drama consistía en "propagar la moral de las clases dominantes feudales", y sólo en "propagar el idealismo histórico". Al proceder de esta manera, Deng Tuo intentó, por una parte, encubrir el móvil político y la naturaleza políticamente reaccionaria del drama, esforzándose por salvar a Wu Jan y por

conducir la discusión a un callejón sin salida. Por otra parte, dio a entender que no existía la "Aldea de Tres Familias" como entidad y que él "había roto" con Wu Jan. Al final de su artículo, añadió un recordatorio para Wu Jan: "También espero que el camarada Wu Jan continuará escribiendo si tiene algo que decir . . . , y analizará y estudiará las cosas buscando la verdad en los hechos." Aquí estaba dándole instrucciones a Wu Jan sobre cómo hacer la próxima jugada.

7. Wu Jan respondió inmediatamente a su llamamiento, escribiendo un artículo tras otro para hacer patente su "gratitud" a Siang Yang-sheng y continuando sus furiosos ataques bajo el nombre de "autocrítica". Envalentonado por el respaldo que había recibido, Wu Jan se puso a cubrirse a sí mismo de alabanzas y, tomando el arma que empleó Liao Mo-sha en su anterior "autocrítica", dijo: "La ideología correcta no ha llegado a ser predominante en mi mente. . . En una palabra, ¡he olvidado la lucha de clases!" La "crítica" de Siang Yang-sheng, añadió, "me ha ayudado a conocer mis errores". Como si con este procedimiento engañoso pudiera ponerse a salvo.

8. Finalmente, al ver que la situación se volvía muy mala para ellos, "criticaron" de repente a Deng Tuo en nombre de las redacciones de las dos publicaciones y tramaron toda clase de estratagemas para cubrir su retirada.

¿Podrían todas estas "estratagemas coordinadas" permitirles "retirarse sanos y salvos"? Son demasiados los ardides a que han recurrido; ¡realmente han ido demasiado lejos en su afán de engañar a la gente! Sin embargo, han subestimado demasiado la capacidad de discernimiento del pueblo revolucionario y la determinación del proletariado de continuar la revolución. ¿Podrían ocultar sus secretos? ¿Lograrían escabullirse? Dirigidas y educadas por el Comité Central del Partido y el camarada Mao Tse-tung, las amplias masas del pueblo revolucionario están resueltas a erradicar completamente esta línea negra antipartido y antisocialista. Esta gente cree que sus estratagemas son muy ingeniosas, pero, en realidad, lo que ha

hecho es estúpido, y les ha servido sólo para autodesenmascararse. No sólo tiene una "común ideología política reaccionaria", sino también un común programa de acción. Esta es una camarilla antipartido, antipopular y antisocialista de un puñado de individuos. ¿No es esto tan claro como el agua?

En marzo de 1962, cuando la frenética ofensiva de la "Aldea de Tres Familias" se hallaba en su apogeo, Deng Tuo hizo publicar en el *Vespertino de Pekín* un poema titulado "Cisne negro". Uno de sus versos dice: "Cuando la brisa primaveral convida al ensueño y las aguas del lago despiden su tibieza, sólo en mí hay clarividencia." ¡Con qué alegría se jactaba de su sutil "clarividencia"! Pero esta vez su "clarividencia" ha fallado. Es el pueblo revolucionario, que ha asimilado el pensamiento de Mao Tse-tung, quien posee una clarividencia verdadera. Miren, ¿no están siendo revelados gradualmente los secretos de la "Aldea de Tres Familias" por las amplias masas del pueblo?

ERRADICAR COMPLETAMENTE LA "ALDEA DE TRES FAMILIAS" Y ELIMINAR EL VENENO QUE HA ESPARCIDO

No se puede menos de preguntar: ¿por qué la "Aldea de Tres Familias" pudo proseguir durante varios años estas actividades tan desaforadas, ponzoñosas e inescrupulosas contra el Partido y el socialismo? ¿Acaso la razón radica solamente en "no haber colocado al mando la política proletaria"? Si no estaba "al mando la política proletaria", ¿qué lo estaba entonces?

Desde que se inició la crítica a *La destitución de Jai Rui,* se ha venido denunciando la naturaleza reaccionaria de este drama, su móvil político de apoyar a los oportunistas de derecha y también la repugnante historia anticomunista, antipopular y contrarrevolucionaria de Wu Jan. Pero sólo examinando el drama *La destitución de Jai Rui* en el contexto de

todas las actividades de la "Aldea de Tres Familias" y dándonos cuenta claramente del papel desempeñado por ésta en la enconada lucha de clases de los últimos años, podemos penetrar hasta las mismas raíces de esta hierba altamente venenosa, erradicarla completamente y destruir la gran guarida siniestra.

El camarada Mao Tse-tung ha dicho: "Lo mismo ocurre con todo lo reaccionario: si tú no lo golpeas, no se cae." (*Obras Escogidas de Mao Tse-tung,* t. IV, "La situación y nuestra política después de la victoria en la Guerra de Resistencia contra el Japón", Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, pág. 16, versión española.) Esta verdad universal ha sido confirmada una vez más por el hecho de que, a partir de la crítica a *La destitución de Jai Rui,* la camarilla de la "Aldea de Tres Familias" ha venido tratando de afirmar su posición a cada paso y retirarse combatiendo. Las clases reaccionarias y sus representantes jamás se retirarán del escenario histórico por propia iniciativa. Tan sólo cuando las vastas masas de obreros, campesinos y soldados se levanten y libren una ardua lucha paso a paso, podrá el proletariado recuperar gradualmente sus posiciones de manos de estos "sabios multifacéticos".

La camarilla de la "Aldea de Tres Familias" ha extendido sus tentáculos a muchos sectores. Las *Charlas nocturnas en Yenshan* han ejercido una perniciosa influencia en todo el país. Bajo una apariencia de "conocimientos" y "estilo hermoso", atrajo una gran cantidad de personas que carecían de capacidad de discernimiento político. No faltaban admiradores y seguidores suyos en los círculos periodísticos, educativos, literarios, artísticos y académicos. El mismo Deng Tuo ha afirmado con petulancia: "Las opiniones y las tesis planteadas en muchos de los artículos han encontrado la aprobación de amigos." "Han venido aumentando las cartas que me envían lectores de lugares remotos." "A fin de satisfacer las peticiones de los lectores, algunos periódicos en otros lugares también han adoptado la misma forma e inaugurado columnas especiales para ensayos diversos que difunden conocimientos." Se

ha escrito también cierto número de artículos para "hacerles eco" a algunos puntos de vista de las *Charlas nocturnas en Yenshan.* El 9 de septiembre de 1961, el *Vespertino de Pekín* insertó pomposos anuncios en grandes caracteres para las *Charlas nocturnas,* diciendo vanidosamente que "el autor ha captado ciertos problemas contemporáneos" y que estos ensayos son "ricos en contenido ideológico y útiles para enriquecer los conocimientos". Este vespertino ha tratado por todos los medios posibles de extender entre el pueblo los efectos deletéreos de estos ensayos, los cuales han hecho sentir su gran poder corrosivo sobre la mente del pueblo y han propagado su veneno en amplísima escala. Las vastas masas de obreros, campesinos y soldados deben ponerse en acción y denunciar à fondo, en todos los aspectos, los males causados por las *Charlas nocturnas en Yenshan* y las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias,* sometiéndolas a una crítica aún más profunda. Sólo de esta manera pueden ser liquidados sus efectos nefandos.

La marcha de los acontecimientos desde la crítica a *La destitución de Jai Rui* hasta la crítica a la "Aldea de Tres Familias", constituye una agitada lucha de clases. Es ésta una gran revolución en los campos político, ideológico y cultural. Frente a esta ardua tarea de combate, debemos atrevernos a hacer la revolución.

El camarada Mao Tse-tung nos alienta con estas palabras:

> " 'El que no teme morir cortado en mil pedazos, se atreve a desmontar al emperador.' Este es el espíritu intrépido que necesitamos en nuestra lucha por el socialismo y el comunismo." (Discurso ante la Conferencia Nacional del Partido Comunista de China sobre el Trabajo de Propaganda)

¡Cuán necesario es ahora que desarrollemos este espíritu de principios y de crítica que parte de los intereses de la causa comunista! Hay que desenmascarar, criticar y echar abajo a todos los que se opongan al pensamiento de Mao Tse-tung, obstaculicen el avance de la revolución socialista o se muestren hostiles a los intereses de los pueblos revolucionarios de China y del mundo entero, sean ellos "maestros" o "autoridades", trátese de una "Aldea de Tres Familias" o de otra de "Cuatro Familias", y sin importar cuán famosos sean, ni qué importante posición social ocupen, ni quiénes los dirijan y respalden, ni a cuántos alcancen sus aduladores. En los problemas de principios, tiene que prevalecer uno de dos, el viento del Este o el viento del Oeste. En aras de la revolución socialista, en defensa del pensamiento de Mao Tse-tung y por la causa del comunismo, debemos atrevernos a pensar, a hablar, a abrirnos el camino, a actuar y a hacer la revolución.

> "El Mono Dorado agitó airado su barra formidable
> y limpio de polvo quedó el firmamento de jade."

Por más neblina venenosa y polvo enceguecedor que haya esparcido, la "Aldea de Tres Familias" será erradicada por la impetuosa lucha de millones de obreros, campesinos y soldados, armados con esta "barra formidable": el pensamiento de Mao Tse-tung. La brillante luz del pensamiento de Mao Tse-tung iluminará todos los rincones oscuros y exhibirá en sus verdaderos colores a todos los monstruos y fantasmas.

[Publicado el 10 de mayo de 1966 en el *Diario de la Liberación (Jiefang Ribao)* y el *Wenjui Bao,* de Shanghai]

I N D I C E

ENARBOLAR LA GRAN BANDERA ROJA DEL PENSAMIENTO DE MAO TSE-TUNG; PARTICIPAR ACTIVAMENTE EN LA GRAN REVOLUCION CULTURAL SOCIALISTA —Editorial del *Jiefangjun Bao (Diario del Ejército de Liberación)* 1

NO OLVIDAR NUNCA LA LUCHA DE CLASES —Editorial del *Jiefangjun Bao (Diario del Ejército de Liberación)* 22

SOBRE LA "ALDEA DE TRES FAMILIAS" —La Naturaleza Reaccionaria de las *Charlas nocturnas en Yenshan* y de las *Crónicas de la Aldea de Tres Familias* —Por Yao Wen-yuan 32

中国的社会主义文化大革命
（第一集）
*
外文出版社出版（北京）
1966年第一版
编号：（西）3050—1442
00044
3—S—713P